

Mendigo de Corazones

INTRODUCCIÓN

Todo sacerdote es un puente entre Dios y los hombres. Por eso se lo llama pontífice (del latín: el que hace de puente).

Así me lo enseñaron en el seminario y así intento vivirlo desde mi ordenación.

Durante los primeros años de mi ministerio me presentaba ante el Dios fuerte, en nombre propio y en representación de los débiles hombres, para mostrarle nuestra flaqueza y reclamarle su protección.

Pero, con el paso del tiempo, ese Dios tan fuerte me mostró su punto débil. Muere de amor por nosotros. Y cuando el divino Amante ama, su bien pasa a estar en la respuesta del amado.

Dios, al crearnos libres, deja a nuestro arbitrio la respuesta a su amor. Dios, siendo Sumo Bien, deja la respuesta del amado a nuestra veleidosa voluntad que tan fácilmente le da la espalda para zambullirse sobre las pequeñeces endiosadas por nosotros mismos.

Nuestro corazón pasa a ser el campo de batalla entre un sí y un no que tan ligeramente ponderamos, siendo que Dios mismo está esperando que lo amemos.

Ese Dios Amante se hace hombre y toma un rostro humano en Jesucristo para que los hombres volvamos nuestros ojos a Él y nos enamoremos de su Belleza infinita, de la belleza de su amor que llega al extremo de dar la vida por nosotros en la cruz.

En la última cena, Jesús mostró el corazón mendicante del Padre cuando dijo a sus discípulos: Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él y haremos morada en él (Jn 14,23).

Antes pedía a Dios por los hombres, pero ahora ruego a los hombres por Dios: ¡el Amor no es amado!!!¹

El Fuerte se ha hecho débil y el Sano está herido de tal suerte que el remedio está sólo en nuestras manos. O más precisamente en nuestro corazón.

Aquí se imprimen, sin anticipar el juicio de la Iglesia que oportunamente evaluará estas revelaciones privadas, los pedidos de Jesús, que quiere que volvamos a contemplar, amar y reparar su Divino Rostro.

Pbro. Eduardo Perez dal Lago

1. *Le laude, Jacopone da Todi (frase atribuida a San Francisco de Asís)*

En Buenos Aires, 18 de Enero de 2022

Dulce Jesús, Mendigo de corazones, que el regalo más lindo que pueda darte sea mi corazón para repararte, mi mirada para contemplarte, mi alma para abrazarte, mi vida entera como lienzo de amor.

Y Yo, el Amado, tomaré tu corazón como lienzo perfumado para el Mío; contempla, pequeña mía, mi Rostro compungido y consueta mi Corazón.

Sé Verónica de mi Semblante de Pasión, alivia mis Heridas en Él, restaura mi Corazón.

Amén. Amén. Amén.

En el Campo, 5 de Julio de 2020

Mi Buen Jesús, detiene mis pasos, haz que levante mi mirada y, contemplando tu Faz Divina, consuete para siempre tu Corazón de Amor.

Serás por siempre, amada hija, mi Verónica, Verónica de mis Divinos Rasgos de Pasión, Verónica de mi Semblante de Aflicción, Verónica de la Sexta Estación en estos tiempos, para la humanidad, de tribulación.

Tú caminas a mi lado, pequeña mía, no se angustie ni turbe tu corazón.

¡Yo Soy manso y humilde de Corazón!

Cargas Conmigo mi Madero, amada mía, aligeras mi Yugo, alivias mi pesar.

Descansa en éste, mi Corazón bondadoso, misericordioso y reposa en mi Paz.

No sientas temor alguno; seré por siempre Yo, el Amado, Re-

fugio, Amparo, Alcázar en la tempestad.

Amén. Amén. Amén.

Aleluya.

¡Muchas gracias, mi Jesús! Cómo quisiera con mi corazón darle al Tuyo, Felicidad.

Tú haces, pequeña mía, mi Voluntad, reparas en mi sentir, consuelas mi Faz.

Quédate por tanto en mi Paz y ámate a darlo todo por este Rostro desfigurado que tanto ha sido maltratado, mas ama a la humanidad.

¡Hazlo conocer, hazlo reparar, hazlo amar!

Mis almas amadas deberán comprender cuánta Belleza y Amor revela mi Faz.

Ella es Paz, Ella es Adorable Faz que respira amor, suda Sangre y Agua de Pasión.

Es mi Semblante, amada hija, Encanto para contemplar.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

Querido Jesús, te imagino en soledad, caminando por el desierto, sediento de amor.

¿Puedo acompañarte, Señor? No diré nada, sólo déjame estar a tu lado, hacerte compañía, sólo eso, mi Señor...

Caminas a mi lado, pequeña mía, y, en apretado ramo, me ofreces tu corazón; él es para con el Mío abierto y dispuesto, es lienzo y obsequio que alivia mi Faz de Aflicción.

Hazme siempre compañía, amada hija, vela mis Pasos, síguelos sin titubear; pisa profundo en mis Huellas, pues Ellas a la Patria Celestial te conducirán.

Sonríe junto al Amado, hijita mía, siéntete a salvo a su lado,

confía en toda su Misericordia y Bondad.

Contempla su Faz extasiada y en Ella descubre su Paz; Ella viene de lo Alto, es verdadera Paz.

Amén. Aleluya.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

Que mis días sean todos Tuyos y nada míos, Jesús, Tesoro mío...

Pequeña mía, mi Voluntad será en ti; no deberás temer.

Yo seré Timón de Amor en tu vida, me la has ofrecido; será todo para bien de tu alma, será todo para Gloria del Altísimo, Sumo Bien.

¡No deberás temer!

Deja todo en mi Corazón, abandona todo tu sentir en Él pues Yo, en mi Sabiduría infinita y en mi Bondad, obraré.

Amén. Amén. Amén.

En el Campo, 12 de Julio de 2020

SANTA VERÓNICA

Ella en verdad me amó, se acercó a Mí en la Vía Dolorosa; con hidalguía y con compasión mis Lágrimas de Aflicción enjugó.

Fue Cielo para Mí; fue alivio para mi Corazón herido, ultrajado, sediento de amor.

Berenice fue mujer valiente, de temple; Ella iluminó el Camino hacia mi Muerte en la Cruz.

Sólo su sonrisa fue brisa para Mí. Su amor fue inconmensurable, Ella fue agua fresca para Mí.

Su lienzo envolvió mi Rostro y en él alivio sentí. Su gesto fue piadoso, fue vida para Mí.

Divino Jesús, déjame acompañar tus Pasos por la Calle de la Amargura y acercarme a Ti con mi pobre corazón como pañuelo de amor que enjague tus Lágrimas de Pasión y abrace tu amoroso Corazón.

Amada hija, serás por siempre mi Verónica, la Verónica que al Señor alivió en estos tiempos de Gracia, mas de tribulación, en esta humanidad de hoy.

Serás por siempre, María Inés, mi dulce niña que con amor mis Lágrimas de Dolor enjugó, se conmovió, se acercó al Amado y abrazó, con ardor, su Corazón.

Serás paño de dulzura por siempre para ésta, mi Faz de Hermosura, serás valiente, saldrás al Encuentro del Señor en todo corazón.

Serás, hijita mía, mi Verónica y todo ofrecerás al Redentor. Él aceptará tu entrega y ofrecimiento de amor como muestra de tu corazón abierto y dispuesto a los deseos de Aquel que, escogiéndote con predilección, confía en ti y te anima a acompañarlo en el camino, a darle beso de amor.

Serás Verónica, María Inés, serás mi dulce niña que al Resucitado se acercó, lo alivió, lo amó y abrazó con ardor, con compasión, reparando con ello toda su aflicción, sanando sus Heridas, haciendo sonreír sus Divinos Rasgos de Pasión.

Amén. Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

Soy Yo, niña pequeña, Soy Yo y te amo como dulce Verónica

de la Sexta Estación.

En el Campo, 6 de Julio de 2020

Jesús Divino, te ofrezco en este día aún lo que no he vivido y en tu Gracia y Misericordia viviré.

¡Todo sea para Ti y nada para mí!

Que pueda con ello repararte y aliviarte por tanto que, en mi vida, te ofendí.

Amada mía, mi Faz sonrío con tu ofrecimiento de amor. Con él perfumas mi Corazón hoy agobiado de dolor.

Coróname, pequeña niña, con entregas, con palabras salidas del corazón; coróname con pensamientos y buenas obras, aquellas que necesita y anhela el Señor con ardor.

Coróname con aquello que más dolor y pesar ha causado a tu corazón; Yo compartiré, hija mía, tu aflicción.

Yo comparto, con mis hijos, la Corona de la Pasión.

Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

Sólo debería compartir Contigo alegrías y cosas lindas, mi Señor. Ya has sufrido mucho y sufres mucho hoy...

Amada hija, aligera mi Carga, aliviana mi Yugo.

Compartirás Conmigo todo cuanto llevas en tu corazón.

Recuerda, amada mía, que Yo Soy fiel Amigo y Compañero en el diario caminar.

Pensarás en el Amado que a tu lado camina y a Él responderás; abrirás tu corazón a Él y en el Suyo tu sentir abandonarás.

Él hará por ti; Él también será para ti Verónica y tus lágrimas

*de pesar enjugará.
Amén. Aleluya.
Aleluya.*

**¡Gracias Jesús Querido!
¡Gracias por tanta generosidad que no mereceré jamás!**

*Pequeña mía, dulce hijita de mi Rostro de Paz, me amas, me reparas; eres Verónica de mi Faz.
Piensas en mi sentir, en todo cuanto he dado por ti.
Eres alma agradecida, anhelas hacerme feliz; eres cielo para Mí.*

Dame la Gracia, por favor, de serte siempre fiel y hacerte bien.

En la dicha, en la adversidad, en la calma, en la tempestad, invoca siempre al Señor; Él vendrá en tu ayuda, jamás te abandonará.

En el Campo, 14 de Julio de 2020

Jesús de mi alma, gracias por ser Calma en la tempestad, en la adversidad.

Una y mil veces te doy gracias por tu Amor, por tu Amistad y en mi libertad todo te entrego para que se haga en mi tu Voluntad.

Amada hija, entrégamelo todo, ofrece cuanto lleves en tu corazón, pues Yo, el Amado, de tus asuntos y menesteres me ocuparé con esmero, con agrado; sentirás alivio en tu corazón.

El Señor hace nuevas todas las cosas; hijitos míos, confíen

en la gran Misericordia del Señor.

Ofrézcanme aún lo pequeño, lo simple y sencillo; será para Mí obsequio de amor.

Yo aliviaré sus pesares, Yo haré Mías sus penas; Yo Soy Buen Pastor, Soy Espíritu Consolador.

Abran sus corazones al Rey de reyes y confíen en Aquel que los redimió, los amó y ama como nadie, los aguarda jubiloso en su Sacratísimo Corazón.

¡Soy Yo, Yo Soy!

¡Soy el Verbo Encarnado, Soy el Hijo de Dios!

Querido Jesús, ¡estás en todo siempre! ¿Cómo haces con tanto en tu Corazón?

Ay, hijita mía, Yo amo, Yo Soy Padre, Yo Soy el Amor. Yo velo por todos mis hijitos, los asisto con ardor.

Muchas almas en ello no reparan, no saben muchas de ellas Quién Soy, mas a todas amo y espero en el Refugio seguro que es mi Corazón.

Ora hoy, pequeña mía, por tantas almas que no conocen el amor de Dios; viven sus vidas ajenas a su amor, distantes a las bondades y misericordias de su Corazón.

Reúnelas en Mí, María Inés, hazlo por amor a Mí, pues como Buen Pastor conozco a mis ovejas y las llamo y convoco a apacentar en mi Corazón, a formar parte del Redil del Amor, de este que Soy Yo, Amor Hermoso y Salvador.

¡Sigue mis Pasos, hija mía, síguelos; cuánto hemos caminado juntos tú y Yo!

¡Sígueme con tu corazón confiado en mis Designios de amor!

¡Sígueme y acelera tus pasos, pues prisa lleva el Cordero de Dios!

¡Sígueme entre la turba y no pierdas de vista al Redentor!

Haz que las almas me reconozcan como el Mesías, Señor de la Vida y hagan Camino en la Verdad que Soy Yo, pues Yo Soy Vid, Soy Yo Resurrección.

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

Sígueme también en la quietud del reposo, en el sueño y aún en la desolación; Yo estaré siempre Presente en ti, niña mía, para abrazarte, para darte Besos de amor. Eres mi Verónica, eres lienzo perfumado que, con amor, has enjugado mis Divinos Rasgos de Pasión.

¡Soy Yo, Yo Soy, Soy Yo!

Amén. Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

¿Estás bordando mi vida, Señor? Te dejo, con todo mi corazón, que sigas bordando porque sé que será Bordado de Amor.

Será, hija mía, será; en mi Sabiduría e infinita Bondad será. Las almas muchas veces no comprenden los Designios del Señor en ellas, en sus vidas, mas deberán, en el Rey de los Cielos, confiar.

¡Yo haré un buen trabajo; descansen pues en mi Voluntad!

Tú, hija mía, haz tu trabajo; Yo haré el Mío, será luego tapiz para contemplar.

Habrá nudos y desaciertos en tu trabajo, mas será todo ofrecido para hacer sonreír mi Divina Faz.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En el Campo, 15 de Julio de 2020

Querido Señor, abandono en tu Corazón todo lo que llevo en el mío y te abrazo con ardor.

Hija mía, en este día, te esconderás en mis Heridas, en mis Santísimas y Benditas Llagas de Amor; serán para ti Refugio y Alcázar, serán Morada y Nido de Pasión.

En Ellas te sentirás aliviada, recobrará serenidad tu corazón.

¡Cuánto dolor te provocará mi corazón, Señor! Siento que debe ser una espina más en tu Corona de Amor...

Amada hija, sólo ámame, ámame con todas tus miserias, con tus faltas y sinsabores, ámame con pasión.

Yo haré Míos tus dolores, tus penas y aflicciones; todo tomará, en su amor, el Cordero de Dios.

Ámame con todo lo que llevas en tu corazón, abandona tu carga en el Mío y comparte Conmigo tu dolor.

Comprende, pequeña mía, que cuanto ofreces al Amado, con amor y por amor, aligera su Yugo, lo aliviana, es pesar compartido, es confianza en el Hijo de Dios y en todo su amor.

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

¡Soy Yo, Yo Soy!

En el Campo, 2 de Agosto de 2020

En este día ora por las almas distantes al sentir de mi Co-

razón, empeñan sus días en la agonía, no conocen el gran amor del Señor, como cadáveres son.

Sin embargo, Yo, el Amado, Cristo Resucitado, las redimí con Pasión, las miré con amor, las invito a la conversión, las aguardo, esperanzado, a hacer nido en mi Sacratísimo Corazón, deseo abrazarlas con ardor, darles beso de amor, acariciar sus corazones con la Misericordia y Bondad del Mío, pues Él es Grifo de Amor.

En el Campo, 8 de Agosto de 2020

Jesús Querido, quisiera esconderme en tus Santas Llagas de Amor, contemplar tu Santo Rostro de aflicción, dejarme envolver por las Heridas de tu Pasión.

Yo me complazco, hijita mía, en las almas que, meditando en mi Agonía, salen a mi Encuentro y en el hermano me ofrecen su amor, extienden sus manos como lienzos perfumados y alivian mi aflicción.

En el Campo, 12 de Agosto de 2020

**¡Ay Jesús, cómo me gustaría hacerte feliz!
¡Cómo quisiera abrazarte y no soltarte, llevarte conmigo a todas partes y verte sonreír!**

Anímate, anímate a seguir dándote por entero al Rey de los Cielos, pues Él jamás te abandonará, tus pasos encaminará y te conducirá a la Patria Celestial.

Tu vida en su amor será barca que no zozobrará, será calma en la tempestad y refugio seguro en los días que vendrán.

*¡Quédate en Mí, amada hija, permanece en mi Corazón!
Yo Soy el Señor, Yo Soy tu Dios; te amo, pequeña niña de
mi Rostro de Pasión.
Amén. Aleluya.
¡Gloria al Señor!*

**Señor, quita las piedras que llevo en mi corazón; hazlo
con tu amor.**

**Sin Ti nada puedo, nada quiero, Dulce Jesús, Divino Pas-
tor.**

*Ofrécemelo todo, pequeña mía, entrégamelo todo; Yo haré
con tus piedras y miserias y alivio sentirás en tu corazón.
Únete al Amado, confía en su gran Misericordia y alégrate en
Él, pues es Padre de infinita Bondad.*

**Recojo mis piedras que son inmensas y las abandono en
tu Corazón de Paz.**

*Gracias, pequeña mía.
Tus piedras, en mi Corazón abandonadas, serán perlas, dia-
mantes que brillarán con fulgor; las habrás entregado por
amor al Cordero de Dios, sonreirá entonces el Semblante del
Salvador.*

**¿Y puedo, Señor, ofrecerte también lo que vendrá, aque-
llo que aún no he vivido pero en tu Voluntad será?**

*Ay, hijita mía, niña dulce de mi Corazón, será acto de confian-
za en el amor del Resucitado, será obsequio de un corazón
entregado y dispuesto a abandonarlo todo en su Voluntad.
Será dádiva de un alma confiada a toda mi Misericordia y
Bondad.*

Amén. Aleluya.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

¡Muchísimas gracias, Señor!

Entonces te lo ofrezco y entrego todo y te pido perdón por mis rocas que entorpecieron tantas veces el que yo amara con el corazón.

Amada hija, de las faltas y miserias perdonadas se olvida el Amor Hermoso, el Hijo de Dios.

Acerca de poner la otra mejilla

En el Campo, 16 de Enero de 2020

Has de entender que Yo, el Rey de reyes, más de una vez, acerqué mi Rostro a la indiferencia, a la ignominia, al desamor. Fui blanco de innumerables desprecios y ultrajes, sin embargo aquí estoy, suplicando de mis amados hijos, gestos de amor.

¡Yo Soy, Yo Soy, Soy Yo!

Amén. Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

En el Campo, 3 de Febrero de 2020

Divino Pastor de almas, acepta mi corazón tan pobre y renuévalo en tu Amor.

Haz que un día alivie un poco tu dolor, te de consuelo y repare tu Santísima Faz de Pasión.

Amada hija, serás por siempre mi Verónica, la Verónica del Señor, aquella mujer que de entre la turba salió, se animó, se acercó al Amado, se conmovió con su dolor, se compadeció del Señor, levantó su mano y, en apretado ramo, mi aflicción alivió.

Ella se entregó al Amor, puso su corazón al servicio del Salvador.

Ella transformó su corazón en Lienzo de amor y con él mis Lágrimas de pesar enjugó.

Ella fue discípula fiel, Ella me hizo bien, Ella alegró mi Corazón.

Por un momento mi Rostro se iluminó con su amor, con su ternura; fue Brisa su gesto de amor.

Ella sólo me miró, mas mi Corazón cautivó. Lo rescató por un instante de tanto dolor; de burlas, ultrajes y desprecios fue blanco mi Corazón.

¡Yo sólo obedecía, Yo Sólo respondía al Amor!

¿Acaso no han reparado en ello, hijitos míos, hijos amados del Señor?

¿Acaso dudan del sentir de mi Corazón, de mi abandono en la Voluntad del Señor?

Pues hagan memoria, hijitos míos, mediten en mi Pasión, en tan inmenso gesto de amor, en tanto amor derramado por cada corazón.

Honren pues mi Ofrecimiento de Vida y abran sus corazones al Rey de reyes que desea permanecer en sus vidas con su Gracia y con su Amor.

Amados hijos, contemplen en estos días mi Rostro desfigurado; sea Él reparado y venerado con amor.

Deberá ser Él consolado en su aflicción.

Deberá ser honrado y recordado siempre como Espejo del

Corazón del Amado; es mi Rostro adorable, afable, es Él Memoria Viva de mi Entrega por amor.

Deberá ser para la humanidad Legado de Amor, Joya para atesorar, Libro para con él meditar.

¡Es mi Rostro, Paz! ¡Es mi Faz, Amor!

Mi Semblante revela todo cuanto siente el Amado en su Corazón, refleja todo su amor, su anhelo de ser consolado y reparado con ardor, con devoción.

Mi Semblante deberá ser contemplado por la humanidad en este tiempo de Gracia, en este tiempo de Misericordia.

Mis Divinos Rasgos de Amor cautivarán muchos corazones que a Mí volverán arrepentidos, dispuestos a ser totalmente Míos, a darme consuelo, alivio, reparación.

¡Amadísima hija, Soy Yo el Señor!

San Sebastián, España, 28 de Febrero de 2020, en la Parroquia
San Martín Obispo, frente al Santísimo Sacramento

Aquieta tu corazón, alma mía, y fija tu mirada en Mí. Aquí estoy yo, el Amor, Presente me hallo frente a tí.

Contéplame en toda mi Divinidad; ven, acércate al Altar.

¡Bebe de esta Fuente de Misericordia y de Bondad!

Sana tus heridas, abandónalas en las Mías; aligera mi Yugo, hazlo liviano y, en apretado ramo, consuela así mi Corazón.

Es Corazón que arde por el tuyo, sediento está de tu amor.

Alma mía, sé para el Amado, paño embriagado que enjugue sus lágrimas de aflicción.

Yo Soy Sustento, Soy Alimento, Soy el Hijo de Dios.

Amén, Amén, Amén.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

En el Campo, 25 de Junio de 2020

Jesús Querido, préstame hoy el Madero que tanto dolor te causó.

Amadísima hijita mía, a tu lado se encuentra el Salvador. Coge el Madero de Jesús, el Nazareno, y llévalo con amor sobre tu hombro; al menos por un instante comprenderás mi aflicción, te harás una Conmigo, hija mía, y en el Camino seremos tú y Yo.

Dulce Jesús, dime por favor. ¿Dónde podré encontrar tu Madero, aquel que por amor a tus hijos cargaste sobre tu Hombro y tanto pesar causó a tu Corazón?

Dulce niña, pequeña hija de mi Rostro de Pasión, encontrarás el Madero en la desidia e iniquidad de la humanidad, en los desprecios e indiferencias, en las faltas de amor que causan tanto pesar a mi Corazón de Paz.

Yo te bendigo, amada mía, reclino mi Cabeza sobre tu pecho; eres Verónica de mi Santísima Faz.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En el Campo, 2 de Junio de 2020

*En la Cruz, amados míos, está el Amor, está la Salvación.
¡La Cruz es Motivo de Encuentro con el Salvador!*

En Ella, el silencio es sentimiento de amor; en Ella, en la Cruz, el alma resucita a una nueva Vida en el Amor.

En la Cruz, hijitos míos, los miré con amor, los redimí con Pasión.

En la Cruz perdoné al Buen Ladrón, contemplé a mi Madre, con compasión, y al Discípulo Amado la encomendé con ardor.

La Cruz, hijos míos, es Encanto y Salud para las almas que en Mí desean vivir.

La Cruz es Peldaño de Amor para la Salvación de todo corazón.

Este Soy Yo, Señor de la Vida, Señor de la Historia, Cordero de Dios.

Amén. Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

Llegada del Señor
En Buenos Aires, 18 de Diciembre de 2020

Que en este tiempo de Adviento la humanidad haga recogimiento y medite en mi Nacimiento pues Yo, el Verbo Encarnado, naceré para redimirla, para salvarla, para conducirla a la Patria Celestial.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

Que en este tiempo de Adviento la humanidad se congregue en torno a Mí con arrepentimiento y decida volver a mi Corazón de Paz.

Sean las miradas de mis hijitos amados en la Mía, sean sus corazones en el Mío, sean mis almas amadas felices en el Señor de la Vida y hagan de las tuyas melodía que deleite al

que Era, Es y Será.

Naceré Yo, el Amor Hermoso, en un pesebre para quedarme, para permanecer junto a mis hijitos amados, para hacerme Pan.

Aguarden mi Venida, hijitos míos, aguardenla con alegría; sea mi Nacimiento Contento y Dicha para celebrar.

Contemplan jubilosos el Rostro de María, Rostro del Primer Sagrario, Rostro de Amor, Faz de Paz.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

Acérquense al Niñito Dios que nace, contemplan su Rostro candoroso, honren su Corazón colmado de gozo, lleno de Misericordia y Bondad.

Miren si no hay Rostro más puro y hermoso que el de Aquel que viene a traer paz a la humanidad.

Reúnanse en torno al Amor que nace y decídanse por la Vida, por la Unión, por la Paz.

Aguarden la Llegada del Niño que nace, pues Él será por siempre Camino, Vida y Verdad.

Amén. Aleluya.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En el Campo, 3 de Junio de 2020

El alma que abandone el sentir de su corazón en el Mío, con corazón contrito y arrepentido, será abrazada por Él con ar-

dor y Yo, el Señor, en ella me complaceré, pues será acto de confianza en las bondades y misericordias de mi Sacratísimo Corazón.

Yo la abrazaré con ardor y le daré Beso de Amor; se habrá hecho pequeña y dócil a la Voluntad del Señor.

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

En Buenos Aires, 11 de Diciembre de 2020

Y en la soledad de esta noche busco tu Rostro y en Él tus Ojos para que con ellos mire de ahora en más.

Amada hija, contéplame en la Belleza de mi Faz. Fija tu mirada en la Mía y siente mi paz; ella viene de lo Alto, permanece y permanecerá muy a pesar de los tiempos que hoy vive la humanidad.

Mis Miradas son de amor, ellas calman todo dolor, disipan todo temor.

Mi Mirada es misericordiosa como bondadoso es el Corazón del Señor.

¡Soy Yo, Yo Soy, Soy el Amor Hermoso, Soy Yo Jesús misericordioso; Soy Yo el Cordero de Dios!

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

Y tu Boca cerrada invita a la reflexión, al silencio, al ofrecimiento de toda palabra que cause discordia y enfrentamiento hiriendo con ello tu Corazón.

Yo Soy Silencio de Amor, Yo Soy Cristo de la Paciencia, Soy Jesús de la Inocencia, del Candor.

¡Yo ofrezco mis silencios y con ellos también todo mi dolor!

Sí, hija mía, sí; Yo no emito juicio alguno, Yo perdono, Yo no condeno, Yo Soy Justo Juez, mas misericordioso Soy Yo el Hijo de Dios.

Prueben, hijos míos, cuán bueno es el Señor; cuánta Bondad alberga el Amado en su Corazón.

Mi Misericordia todo lo abarca y comprende, es inagotable e insondable; inconmensurable es el amor del Señor.

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

¿Qué te duele, Jesús de Bondad?

¡Duéleme la traición, la indiferencia, la deslealtad!

¡Duéleme ver a mis hijos amados siguiendo de largo sin advertir entre ellos mi Divina Faz!

¡Duéleme la soledad de este tiempo; debiera ser él contento y momento de Gracia para ir a mi Encuentro y por Mí, por el Rey de reyes, dejarse abrazar.

Es menester, pequeña mía, descubrir en mi Rostro mi Mensaje de Paz; aquel que revela mi Corazón ultrajado, vilipendiado, mas falto de rencor, mas ávido de amor, sediento de corazones amándolo a como dé lugar.

¡Yo, el Amor Por excelencia, Soy Mensajero de Paz!

¡Soy Mendigo de corazones, de amores; Soy Peregrino de Paz!

Descúbranme entre la turba y acérquense a Mí que Soy Vida, Camino y Verdad.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

Y que todo lo que ocurra en nuestras vidas sea para hacer sonreír tu Divina Faz.

¡Si tan solo recordaran, mis almas amadas, cuánto pesar sufrí por la Salvación de todo corazón!

¡Cuánto oprobio, cuánta desolación!

Así tú, pequeña mía, haz honrar mi Pasión y recuérdale a mis hijitos todos que todo permito para un bien mayor.

Mi Vida ofrecí Yo, Jesús Nazareno, en un Madero por la Redención del género humano, mas Vivo estoy hoy y, resucitado, llamo a todos mis hijos a la conversión.

¡Regresen, hijitos míos, a mi Corazón!

¡Sean pues hijos pródigos; hagan feliz mi Corazón!

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

En el Campo, 29 de Septiembre de 2020

Y el Amado recibirá con agrado todo gesto de amor; deseoso está el Resucitado de un beso, de una caricia de amor que alivien, como brisa, su Corazón.

Acércate, hija mía, acércate hoy a mi Corazón; reposa en Él, siéntete a gusto en mi Sacratísimo Corazón.

Recuerda que Él es misericordioso, es bondadoso, es Corazón que desea fundirse en todo corazón.

Amén. Amén. Amén.

Querido Jesús, que al amar y al abrazar a los demás sientas que te amo y te abrazo con todo mi corazón.

Abrázalos, hija mía, abraza a tus hermanos, a aquellos que tienes a tu lado muy a pesar de cómo son. Muchos serán tiosos, con corazones duros y hasta faltos de amor, mas tú, pequeña mía, abrázalos con ardor; son todos hijitos míos muy amados, son hijos del Padre de todo lo creado, hijos del Dios del Amor.

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

¡Qué lindo sería, Señor, sentir también sus abrazos!

Hija mía, abrázalos; siente que al hacerlo me abrazas a Mí también. Abrázalos con un corazón abierto, deseoso de darse sin medida, sin reparos ni ataduras.

¡Haz el bien sin mirar a quien!

Y termina el día, Jesús de la Hermosura, y te lo agradezco con todo mi Corazón.

Siembra, pequeña mía, siembra; sólo mira a tu alrededor y comprende que estoy Yo, el Señor, Presente en todo corazón. Y aún, sembrando entre lágrimas, cosecharás amor, alegría, pues harás sonreír mi Faz Divina, consolarás mi Corazón.

Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

En Buenos Aires, 7 de Noviembre de 2020

MARÍA, MEDIANERA DE TODAS LAS GRACIAS

Divino Jesús, ¡gracias por tantas Gracias que alegran mi

corazón!

Que mi vida sea barro en tus Manos y hagas de ella sonrisas para tu Faz de Pasión.

Yo, el Amado, el Resucitado, aguardaré esperanzado a mis hijitos amados contemplando extasiados mi Faz.

Bajo mi dulce Mirada las almas consolarán sus penas y las mismas aliviarán en mi Corazón de Bondad.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En Buenos Aires, 25 de Octubre de 2020

Y alzando la mirada la fijo en tu Rostro y te doy gracias por tu Mirada de Amor, Señor.

Extiendo mis brazos y te abrazo con todo mi corazón.

Hazlo, pequeña mía, alma dulce de mi Corazón, alza tu mirada y fijala en este Rostro de Pasión, Rostro que ama, Euca-ristía que sana todo corazón.

Haz, María Inés, que las almas contemplen mi Faz; Ella es Dicha sin par, Ella revela la Belleza de mi Corazón de Bondad.

Te doy Beso de amor, mi Señor.

Y Yo entonces sonreiré, habrá alma dispuesta a hacerme sonreír, a descubrir sonrisas en Mí.

Bajo esta Mirada de Pasión se halla Presente la Mirada del Amor que anhela, junto a sus hijitos, Dicha compartir.

Yo te beso, Jesús, y Tú...

Tú besarás mi Rostro y Yo besaré tu rostro y en el tuyo los rostros de mis amadas almas que no reparan en Mí.

En tu rostro contemplaré otros rostros; todos ellos son preciosos para Mí. Son los rostros de mis hijos, rostros que deseo me contemplen a Mí. Muchos de ellos se han olvidado de Mí; no me conocen, no reparan en Mí, mas Yo, el Resucitado, los amo y deseo sean ellos rostros contemplando extasiados mi Divina Faz, descubriendo en Ella toda mi Magnanimidad, toda mi Bondad, toda la Misericordia que brota de mi Corazón de Paz.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En el Campo, 15 de Agosto de 2020

Jesús Querido, pensaba en María como Primer Sagrario.

Pequeña mía, mi Madre, María, es Sagrario del Rostro del Amor Hermoso, del Verbo Encarnado, del Hijo de Dios.

Amén. Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

Que María nos mire con Misericordia y nos lleve siempre a Ti, Señor.

Hija mía, puedes estar segura de ello; mi Madre es el Camino más corto a la Salvación, es Peldaño de amor que conducirá a sus hijitos al Cordero de Dios.

Amén. Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

Y es el Santo Rosario, sin duda, Oración que hace feliz a María, la Llena de Gracia, la Madre de Dios.

Es el Rosario, Collar de Perlas que engalana todo corazón; es el Rosario, Ramillete de Rosas que perfuman el Corazón de María, la Inmaculada Concepción.

Quien recite el Santo Rosario con amor, por amor a la Madre de Dios, hará Obsequio precioso al Corazón de María, lo colmará de alegría, sonreirá su Divino Rostro de Amor.

El Santo Rosario lo comprende todo, es Memoria Viva de la Vida del Unigénito, del Hijo de Dios.

Es el Santo Rosario, Libro abierto que recuerda y pone de manifiesto los momentos, sentimientos y acontecimientos en la vida de mi Excelsa Madre y en la Mía como Salvador y Redentor.

¡Yo Soy, Yo Soy, Soy Yo!

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En el Campo, 20 de Julio de 2020

Una sola mirada, realizada con amor, será acto de reparación a mi Divino Rostro de Pasión, consolará mi Corazón abatido, afligido, le dará abrigo, sacará sonrisas de mi Divina Faz de Aflicción.

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

En Buenos Aires, 21 de Agosto de 2020

Que mi vida, Divino Mesías, no sea sal para tus Heridas.

Amadísima hija, piensas en el sentir del Señor, en sus Heridas y Aflicciones; eres amor y consuelo para mi Corazón. Deberás ser fuerte, valiente y ofrecerlo todo por los deseos del Redentor, pues se avencinan tiempos de prueba para las almas que desean vivir y morar en el Corazón del Señor. Sí, hija mía, sí, has sentido bien; la palabra es persecución. Lo anuncio con dolor, pues Yo, el Amado, ya he sido Crucificado, he sido maltratado; he padecido Yo mucha aflicción. Sin embargo, mis hijos amados, poco reparan en el sentir de mi Corazón, lo hieren, lo ultrajan infligiendo en Él gran pesar, mucho dolor.

¡Padezco Yo desolación!

Así tú, pequeña niña, sal a mi Encuentro, en este tiempo, y atrévete a entregarlo todo por el Hijo de Dios.

Me harás feliz; tu obrar por Mí dará alivio y reparo a mi Corazón, sanarán mis Heridas, sonreirá mi Divina Faz de Pasión. Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

Sólo sé que te amo, en Ti confío, eres y serás por siempre mi mejor Amigo.

Amada hija, serás por siempre mi Verónica y tu corazón será lienzo perfumado para mi Rostro ensangrentado, desfigurado por tantas faltas de amor.

Repáralo, pequeña mía, hazlo sin vacilar; Él en tu alma brillará con fulgor.

Será Diamante apetecible para todo corazón; será Joya Preciosa, mi Faz, que un día la humanidad querrá atesorar.

Vuelva ella su faz a la Mía; el tiempo apremia, déjese la humanidad toda por el Rey de reyes y Señor de la Vida contemplar.

Amén. Aleluya.
Aleluya.

En Buenos Aires, 19 de Marzo de 2020

Señor, que a semejanza de San José seamos fieles y dóciles a tu Amor, sencillos y discretos y llenemos de alegría tu Corazón.

Amados hijos, Yo, el Amado, hoy hago llamado a la conversión, a mirar mi Rostro desfigurado, a conmoverse con mi Cuerpo ensangrentado, desgarrado de aflicción.

¡Si supieran cuán amoroso y tierno padre fue mi amado San José!

En verdad él fue alma de fe, prudente, sencillo, discreto; hombre admirable y obediente fue él.

Dispuesto siempre a hacer el bien, a acompañar a mi Madre en su sentir aún sin mucho comprender.

Entregado al Amor y a cumplir en todo la Voluntad del Señor fue San José alma admirable, tierno padre, esposo respetuoso de mi Excelsa Madre, alma sin doblez.

Oren, hijitos míos, oren, en este tiempo, con corazones entregados y dispuestos y no sientan temor; imiten a este gran Santo y ténganlo como Guía en sus vidas, como Cayado y Bastón.

Él será para sus hijos padre singular, los abrazará con amor y en la hora de la muerte de la Salvación de sus almas será Guardián, velará por ellas, las defenderá del enemigo infernal. San José será por siempre Patrono de la Iglesia Universal y padre ejemplar.

Amén. Aleluya.
Aleluya.

¡Feliz Navidad, Jesús Querido!

¡Gracias por haber nacido! Haz Nido en mi corazón con tu amor y tu paz.

Amada hija, deberá la humanidad comprender que le ha nacido el Salvador, el Hijo del hombre, el Cordero de Dios.

Deberá la humanidad reparar en este Hombre que es verdadero Dios, que padecerá como nadie las Heridas de la Pasión, mas lo hará por amor al género humano, por su Salvación.

Jesús mío, ¿Cómo pudiste soportar tanto desprecio, tanto dolor en tu Corazón?

Yo amé, pequeña hija, amé y amo con inmenso ardor; sólo amando con un corazón abierto y dispuesto se es feliz.

¡Hay que darlo y entregarlo todo por amor!

Recuerden, mis hijitos, que sólo amando y perdonando el alma se hace una con el Redentor.

Hagan silencio, hijitos míos, pongan la otra mejilla y sonreirá mi Divina Faz de Pasión.

Amen hasta que duela, hasta el cansancio y aún en el dolor y cansados entréguenlo todo, soporten toda aflicción por amor al Salvador.

Yo he venido a salvarlos, a darles Vida en abundancia; ámenme y consuelen, con ardor, mi Corazón.

¡Yo Soy, Yo Soy, Soy Yo!

Amén. Aleluya.

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

Querido Jesús, dame la Gracia de recordarte siempre suspendido en la Cruz pero muy especialmente cuando me hieran o causen dolor a mi corazón.

Que el recuerdo del Nazareno suspendido en el Madero te llame a la compasión, a aceptar todo sinsabor y dolor por amor al Amado, al Verbo Encarnado, al Hijo de Dios.

Que el recuerdo del Amor Hermoso, en el momento de su Pasión y Muerte de Cruz, se haga presente siempre, especialmente en la hora de la muerte para así expirar en paz uniéndose mis almas amadas a tantas espinas y espadas que atravesaron mi Corazón de Paz.

Ellas laceraron mi alma, fueron amargura, hiel para soportar. Besen mis Llagas, mis Heridas, almas mías, y sepan que besándolas aliviarán mi pesar.

Volvería Yo, el Resucitado, a pasar por tanto ultraje y oprobio por la Redención del género humano, por su Salvación.

Expiré un día en aquel Madero y hoy Yo Soy Rey de los Cielos, Mesías, Vida, Camino y Verdad.

¡Ámenme, hijitos míos, ámenme a como dé lugar; sólo deseo ser amado, ser consolado y confortado en todo mi estar!

¡Soy Yo, Jesús Misericordioso, Señor de la Historia, Soy Yo Eucaristía, Soy Delicia sin par!

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En Buenos Aires, 20 de Noviembre de 2020

Mi Señor, siento que deberíamos aliviar nosotros, tus hijos, tu Corazón.

Pues ánimoense, mis hijitos, y alivien, consuelen mi Corazón. Mucha falta me hacen almas entregadas a mis Designios de amor, mas miro a mi alrededor y no comprendo; ¿Acaso no reparan en el Salvador, en todo lo que ha soportado y entregado por todo corazón?

Pues recuerden, hijos míos, al Nazareno suspendido en un Madero por su Salvación y honren su Pasión, hónrenla con amor; sean almas agradecidas, deseosas de reparar, con sus propias vidas, al Cordero de Dios.

Sean almas fervorosas y piadosas; formen ejército de unión y salgan al Encuentro del Nazareno como Cirineos y Verónicas de la Sexta Estación.

Alegren, hijitos míos, mi Corazón y acompáñenme en toda mi aflicción; Yo he sido Alma entregada y deseosa de cumplir, con esmero, la Voluntad de mi Padre, el Dios Creador.

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

En Buenos Aires, 29 de Octubre de 2020

Mi Corazón será Refugio seguro en los días que vendrán, que acontecerán y Yo, el Amado, me manifestaré con agrado y con esplendor a la humanidad.

Conviértanse, mis hijitos, y aguarden mi Venida como lámparas encendidas ardiendo por amor al Mesías, contemplando su Divina Faz.

Amén. Amén. Amén.

Aleluya.

En el Campo, 5 de Agosto de 2020

Si aumentas tu alegría, aumentarás la Mía, pequeña mía, y mis sonrisas serán las tuyas que, como brisa, alegrarán también mi Corazón.

Tus tristezas serán las Mías y ofrecidas al Redentor aliviarán mi Corazón, le darán consuelo y reparación, pues sé que serán ofrecidas a Mí por amor.

En el día a día se hace Camino a la Salvación.

Amén. Aleluya.

Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

Mis Palabras son.

Soy Yo, Amor hermoso; Cordero de Dios, Soy.

En el Campo, 30 de Septiembre de 2020

Que en la angustia y en la tristeza me una a tu Corazón, reparando en tu sentir y no en el mío, Divino Pastor.

Y mis almas amadas deberán reparar en el sentir del Buen Pastor; muchos hijitos míos sólo piensan en sí mismos hiriendo así mi Corazón.

Yo los amo a todos sin excepción, Soy Padre de todos ellos; reparen en Mí, consuelen mi Corazón.

Sé que muchas de mis almas padecen dolor y aflicción, mas cambien pues sus miradas y miren al Resucitado con compasión.

Él ha soportado por cada una de ellas Oprobio y Desolación.

Únanse al Corazón del Amado y conforten conmovidas su Corazón; en el Huerto y en el Desierto acompañen al Salvador

con paciencia y con amor.

Sientan su Corazón misericordioso y bondadoso y llámense a la reflexión; el Rey de los Cielos hizo Entrega de Amor, murió en el Madero por la Redención del género humano, por su Salvación.

Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

¡Jesús Querido, gracias por tu Entrega de Amor en la Cruz!

Acerca tu mano a mi Rostro, acarícialo con ardor; aún con mi Cuerpo desgarrado sonreirá mi Corazón.

Habrá un alma dispuesta, me hará compañía como la Verónica de la Sexta Estación; habrá permanecido a mi lado, se habrá conmovido con mi aflicción.

Al pie de la Cruz, hijita mía, honrarás mi Pasión, será Ella por siempre Legado de Amor; será mi Mirada en el Madero, Mirada de Redención, Mirada de Misericordia del Verbo Encarnado, del Hijo de Dios.

No me sueltes la mano, mi Señor; mira que sólo soy miseria y la nada misma soy.

Mas Yo Soy tu Dios, pequeña mía, no sientas temor; obedece mis Leyes y confía en Mí como Salvador y Buen Pastor.

Yo aguardaré a todas mis ovejas en mi Redil de amor; tú también eres oveja del Cordero de Dios.

Amén. Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

En Buenos Aires, 5 de Diciembre de 2020

¡Si sólo comprendieran, almas mías, que Yo Soy Mendigo de Amor!

¡Si sólo descubrieran, en mi Rostro desfigurado, cuánto anhelo una mirada de ternura que, aliviando mi Faz de Hermosura, se uniera al sentir de mi Corazón!

En Buenos Aires, 28 de Octubre de 2020

¿Quién será el más feliz en tu Reino, Señor?

Será aquel que me ame, que ame a sus hermanos; aquel que se haya apartado de todo mal.

Será aquel que busque el bien para los demás, que busque la pequeñez, la humildad.

Será aquel que haya besado, en el hermano, mi Rostro de Paz.

Amén. Aleluya.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

Mi Reino no es de este mundo; mi Reino es de amor, de paz, de unión.

Conviértanse, mis hijitos, y habiten en él con el Salvador.

Amén. Amén. Amén.

Tengan para Conmigo, hijos míos, una mirada de amor; aquella que desean en su corazón, aquella que aguardan con impaciencia del Cordero de Dios.

Contemplan mi Rostro y llámense a la compasión; adviertan

*en Él toda la Magnanimidad y Belleza de mi Corazón.
Descubran, en mi Mirada, la tierna y dulce Mirada del Dios
hecho Hombre, del Cordero de Dios.*

*Amén. Aleluya.
¡Gloria al Señor!
¡Gloria al Altísimo!*

En el Campo, 1 de Octubre de 2020

**Que a imitación de Santa Teresita del Niño Jesús y de la
Santa Faz, mi corazón pueda ser, algún día, rosa fresca
para tu Faz de Paz, Señor.**

*Amada hija, serás pequeña en el mundo, mas grande en mi
Reino de Amor; serás la Verónica de la Sexta Estación en
este mundo de hoy.*

*La humanidad deberá volver a mi Corazón y ser rosa perfu-
mada que alivie mi Faz de Pasión.*

*Deberá ella contemplarme, amarme, aliviar toda mi aflicción.
Hablan de rosas y de Gracias muchas almas mías, ellas de-
sean recibirlas, mas deberán ser también ellas rosas frescas
y abiertas para el Corazón del Señor.*

*Imiten pues, hijitos míos, a mi hija Santa Teresita pues Ella,
en verdad, como nadie honró mi Pasión, se hizo pequeñita y
dócil a mi Corazón.*

Sus gestos eran amorosos para con el Cordero de Dios.

*Amén. Aleluya.
¡Gloria al Señor!*

En el Campo, 15 de Agosto de 2020

ASUNCIÓN DE MARÍA

Hoy es día singular, es día para celebrar; mi Madre, la Llena de Gracia, Asunta al Cielo está.

Ella sonríe junto a Mí, me hace feliz con su amor inconmensurable, con su Rostro afable, con su Mirada en la Mía expresando cuánto me ama, cuánto necesita de Mí.

Alégrense, hijitos míos, en tan tierna Madre y den gracias a mi Padre por Ella, por María, Madre del Amor Hermoso, Madre del Cordero de Dios.

Eleven hoy una plegaria en acción de gracias por tan bella Flor; María, Madre del Niñito Dios, por siempre acompañará sus pasos, velará por sus hijos todos, los asistirá con ardor. Confíen en María todo el sentir de su corazón y abrácenla, en este día, con pensamientos y gestos de amor.

Ofrézcanle a María rosas y azahares en su día y hónrenla en este día, en el día de su Asunción.

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

En Buenos Aires, 9 de Septiembre de 2020

Jesús Querido, que mi llanto y quebranto sean siempre bálsamo y alivio y para Ti.

Felices los que lloran y sufren tribulación, pues en Mí, en el Señor, sonreirán y será grande su gozo, contemplarán mi Divino Rostro, mi Adorable Faz.

Felices los que son perseguidos por abrazar al Señor; en el día aciago será mi Corazón Consuelo, Amparo, descansarán aliviados y Yo, el Amado, los defenderé.

Serán los últimos y pequeños los que ocuparán el primer lugar en mi Reino y Yo en ellos me regocijaré.

Dulce y pequeña niña, María Inés, acompáñame en este Camino hoy de espinas, mas Camino en la fe.

Sigue mis Pasos, pisa profundo en mis Huellas y siéntete dichosa de seguir al Mesías, al Señor de la Vida, al que Es. Amén. Amén. Amén.

En Buenos Aires, 17 de Octubre de 2020

Sé, Señor, que si acercara mi corazón al Tuyo sería sanada en tu amor; sé que transformarías el mío con toda la Misericordia de tu Corazón.

Sé también, Dulce Cordero de Dios, que sería esto una gran sonrisa para tu Faz de Pasión y yo quisiera que sonrieras y supieras que te amo con todo mi pobre corazón.

Sé, hijita mía, que deseas hacerme feliz; sé que habrás de ofrecerlo todo por Mí, pues sal al mundo con mi amor en ti, lleva almas a consolar mi Corazón, llévalas a darle consuelo y alivio al Hijo de Dios.

¡Es hoy grande su aflicción, es mucha su tribulación!

¿Acaso no oyen, mis hijitos amados, el clamor del Amor?

¿Acaso sordos son?

¿No desean acaso regresar a Mí que Soy Amor Hermoso y Buen Pastor?

¡Mírenme, contémpenme en todo mi dolor y conmuévase con éste, mi Rostro de Pasión!

¡Llámenme a la compasión y decídanse a ser paños de ternura

para ésta, mi Faz de Hermosura; consuelen mi Corazón.

¡Amada hija, pequeña mía, refúgiate hoy y siempre en mi Corazón!

Allí a salvo te sentirás; Él es Fuente de Gracias, de Misericordia, de Bondad.

Es Grifo de Amor, es Morada de Redención, es Alcázar de Paz.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

Háblales a las almas de las bondades y misericordias de mi Corazón. Ellas deberán saber cuán grande e inmenso es el amor que llevo en Él, cuán misericordioso es el Señor.

Mi Misericordia todo lo abarca, todo lo comprende, mi Misericordia es inagotable; mi Justicia sanará las heridas de muchos corazones, mas mi Misericordia envolverá todo corazón.

¡Vengan, hijitos míos, no teman acudir a la Fuente insondable de Misericordia que es mi Corazón!

En el Campo, 25 de Noviembre de 2019

Hija mía, mi Faz deberá ser contemplada, venerada y consolada por la humanidad; deberá ser reparada en todo tiempo, en todo lugar.

En el Campo, 28 de Diciembre de 2019

SANTOS INOCENTES

Dulce Jesús, quisiera ofrecer mi día de hoy por tus hijos

inocentes, por la vida por nacer.

Sea, ella, honrada y apreciada por todas las almas y respetada también.

Amada hija, ora hoy incansablemente por las almas de tantos inocentes que a mi Encuentro partirán.

Es tiempo de orar por ellos, de ofrecer por ellos, es tiempo, hijita mía, de darse a los demás.

Es tiempo de entrega, de corazones abiertos y dispuestos a ofrecerlo todo, a darse por entero, es tiempo ya de contemplar mi Faz.

Este Semblante, hoy afligido, clama por amor, necesita ser consolado en su aflicción.

Ora, hijita mía, ora con fervor y ofrécame tus oraciones de hoy por la vida por nacer.

Ora por Argentina para que ella sea nación de vida desde la concepción, para que, contemplando mi Faz de Pasión, descanse en mi Sacratísimo Corazón y así me haga feliz.

Ora, hijita mía, ora con ardor por los santos y pequeños inocentes cuyas vidas son muchas veces concebidas sin amor hiriendo por tanto mi Corazón y el de mi Madre, Augusta Señora del Cielo e Inmaculada Concepción.

Ora hoy por ellos, pequeña niña, y haz que se conozcan estas mis Palabras, pues anhelo Yo, el Redentor, sea el sentir de mi Corazón compartido y conocido por mis hijitos; es tiempo ya de reparar y consolar al Señor y a su Madre en toda su aflicción.

Amén. Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

En Buenos Aires, 19 de Septiembre de 2020

Quisiera, Divino Pastor, junto a mi Santo Ángel de la Guarda repararte en todo momento, en todo lugar.

Amada hija, hazlo sin cesar; repárame y ámame en todo tiempo, en todo acontecimiento, en todo lugar.

Mi Faz sonreirá, se iluminarán mis Divinos Rasgos, mi Corazón consolarás.

Envía a tu Santo Ángel de la Guarda a reparar mi Semblante por ti; Él será obediente, pues sabrá que lo pides por amor a Mí, para acompañarme en mis aflicciones, para consolarme en mis sinsabores, para amarme a Mí.

Ten trato, pequeña mía, con tu Santo Ángel; envíalo a los Santos Ángeles de otras almas, Él hará por ti.

Traba amistad con tu Ángel Custodio; Él velará siempre por ti. Él te asistirá en todo momento y mociones de amor te dará, jamás te abandonará y dulce Compañía, a lo largo de tu vida, será.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

¡Gracias, mi Dulce y Buen Jesús!

Riqueza será para tu alma tu Santo Ángel de la Guarda; no temas, jamás de ti se apartará.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En Buenos Aires, 18 de Octubre de 2020

Te ofrezco, Señor, esta noche en reparación a tu Divino Semblante para consolar tu Corazón que arde con tanto amor por todo corazón.

Amada hija, repararás, con amor, al Señor en toda alma a tu alrededor, contemplarás mi Rostro en ellas y sonreirá mi Corazón, será consolado por el tuyo con ardor, con devoción. Entrégate al Salvador en los demás, repara mi Faz en el hermano, en el necesitado, haz que tu vida sea, en la Mía, acto de reparación.

En el día aciago te abrazará el Amado y en ese Abrazo dejará en tu alma impresa su Divina Faz de Pasión, serás confortada por su amor, sonreirá tu corazón, comprenderás ,finalmente, que en el Amor se halla consuelo, alivio y Redención. Amén. Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

¿En quiénes prefieres que repare tu Santísima Faz, Jesús?

Hazlo en toda alma, en todo corazón, mas hazlo con tu voluntad en aquellos hijitos míos que han causado a tu corazón mucho pesar.

Esfuézate, hija mía, hazlo por amor a Mí; comprende que será alegría para Mí.

Es fácil reparar en las almas que nos hacen bien, mas tú deberás entregarte por entero y no sentir por nadie desdén.

Deberás esbozar sonrisas y ser caricia para aquellas almas que han herido tu alma, que no te han hecho bien; recuerda que en esos hijitos míos me hallo Presente y Soy Padre de ellos también.

Amén. Amén. Amén.

¿Por qué cierras tus Ojos, Señor?

*Cierro mis Ojos al desamor; Yo miro con el Corazón.
Mis Miradas son misericordiosas, piadosas; mis Miradas son
de amor.*

*Mírenme, hijos míos, mírenme con amor; descubran en
éste, mi Rostro, el Rostro de Misericordia del Señor, el Ros-
tro afable, admirable y adorable del Cordero de Dios.*

Amén. Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

¿Y tú boca, Jesús? Está cerrada también.

*¡Yo no respondo a la injuria, a la iniquidad, a tanto dolor!
Sólo sonrío ante el amor; aguardo corazones en el Mío, la-
tiendo con bríos por el Hijo del hombre, por el Cordero de
Dios.*

Te escucho, mi Divino Pastor.

*Amada hija, siente mi amor en ti, mi amor por ti y no sientas
temor; es el Amor que se manifiesta de lleno en tu corazón.*

¡Soy Yo, Yo Soy!

*Sé dócil, María Inés, confía en el Señor; no permitas que el
enemigo aceche tu corazón.*

*Yo Soy el Hijo del hombre, Soy el Buen Pastor, eres oveja
que me sigue, que me acompaña; continúa haciéndolo por
amor al Redentor.*

¡Soy Yo, Yo Soy!

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

Dulce Pastor, a Ti me rindo, con amor, abandonando todo mi sentir en tu Corazón.

Amada mía, abandona todo en Mí, tus penas, sinsabores, desdichas y alegrías; abandónalo todo en Mí.

Yo haré con ello, te sentirás aliviada, tu carga será menos pesada aligerando la Mía; hazlo por Mí.

Sediento está el Nazareno de Cirineos que carguen el Madero, que alivien su sentir.

Verónicas también anhelo saliendo a mi Encuentro, ofreciendo sus corazones como lienzos de dulzura, consolando mi Faz de Hermosura, enjugando mis Lágrimas con ternura, animándose por Mí.

Fue cruento y doloroso mi caminar hacia el Gólgota; hagan pues memoria, hijitos míos, y ofrezcan sus aflicciones por Mí. Todo tomaré, haré de sus penas las Mías y con sus alegrías sonreiré.

Compartan con el Hijo del hombre todo cuanto lleven en sus corazones, encuentren en Él al Mendigo de amores y déjen-se entonces amar por Él.

No me dejen a un lado, almas amadas, invítenme a su mesa y compartan Conmigo el pan; serán sus desvelos y anhelos Alimento que mi sed de consuelo saciará.

Sean ustedes y sus asuntos Sustento para mi Hambre de amor saciar.

Sean pues, hijitos míos, pan y aliméntense entre ustedes; sean misericordiosos los unos con los otros, sean apóstoles de paz.

Sean Buenos Samaritanos, asistan a sus hermanos, velen por el necesitado y por Aquel que enfermo y abandonado a

su suerte está.

Recuerden que Yo, el Rey de reyes, Presente estoy y en cada rostro aguardo una mirada de Bondad.

Sean las tuyas, almas mías, Miradas de compasión, de amor que alivien, como brisa, mi Corazón.

Contemplan mi Rostro y en Él descubran todo mi amor por ustedes, mi esperanza en ustedes, en todo corazón.

¡Soy Yo el Hijo del hombre, Soy Yo el Cordero de Dios!

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

Soy Yo, hijita mía, nada temas, Soy Yo.

¡Unigénito, Salvador y Redentor Soy Yo!

En Buenos Aires, 28 de Agosto de 2020

Mi Iglesia deberá levantarse, deberá escuchar el clamor del Amado que en este tiempo de Gracia hace Llamado singular a la humanidad.

Sea mi Iglesia, Bastión de Paz para las almas en este momento de desencuentro; sea Luz que disipe las tinieblas y oscuridades de este tiempo, sea Ella Foco de Amor, Antorcha de Unión.

Deberá mi Iglesia levantarse y caminar en mi Paz.

Sea Ella oveja siguiendo las Huellas del Resucitado, caminando a su lado, acompañando su Voluntad.

Es tiempo, amados hijos predilectos, para unirse en mi Faz, para contemplarla y hacerla contemplar, para deponer los propios deseos, para amar al Señor sin rodeos, para ser fieles almas unidas en su Corazón de Paz.

Súbanse pues a mi Barca y junto al Pescador de almas naveguen en aguas serenas, descansen en su Voluntad.

*Amén. Aleluya.
Aleluya.*

En Buenos Aires, 16 de Noviembre de 2020

Ayúdame, Divino Maestro, a cambiar mis miradas, a hacerlas Tuyas para así sacar sonrisas de tu Rostro de Amor.

Enséñame a amar con mis miradas, a abrazarte con ardor en cada una de ellas y así consolar al menos un poquito tu amoroso Corazón.

Yo te enseñaré, pequeña mía, Yo te mostraré cuán provechoso es para el alma mirar a través de mis Ojos de Amor.

La humanidad deberá contemplar mi Rostro, mirarlo y contemplarlo con compasión, con amor.

Deberán, mis hijitos, mirar a través de mis Ojos, pues Yo, como Padre misericordioso, miro con amor, con ternura, con Pasión.

Anímense pues, mis hijitos, a descubrir en ustedes mismos otras miradas; aquellas que tanto bien me harían y que muchos de ustedes hoy no me prodigan hiriendo con ello mi Corazón.

¡Si supieran cuánto bien harían al Resucitado mirando al prójimo con agrado, con compasión!

Adviertan, en mi Mirada, la Mirada del Buen Samaritano y anímense a imitarla por amor al Salvador.

Será valioso obsequio que alegrará mi Corazón; sonreirá mi Rostro, se iluminará, con gozo, mi Faz de Pasión.

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

Jesús de mi corazón, miro esas piernas llagadas y vendadas y recuerdo tu Pasión, tus Llagas y Heridas, tus sinsabores y dolores y agradezco tu Sufrimiento ofrecido por todo corazón.

Y en esas llagas, hijita mía, contemplarás las Mías; recordará en ellas todas mis Heridas, mi gran tristeza, mi desolación.

En el Madero Yo, el Nazareno, me hacía Pan y Vino; amaba y salvaba todo corazón.

Besa, hijita mía, besa con amor mis Llagas, mis Heridas, pues son Ellas Tesoro de Redención.

Son Focos de Amor en mi Cuerpo desgarrado, ávido de amores, de corazones haciendo Nido y Morada en mi propio Corazón.

Son mis Llagas Abismos de Ternura, Heridas de Dulzura que, unidas a mi Faz de Hermosura, revelan la Belleza de mi Corazón.

¡Soy Yo el Amor que se derrama por todo corazón!

¡Soy Yo el Verbo Encarnado, el Hijo de Dios!

Amén. Aleluya.

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

Y si cambio esas vendas ¿Me permites con ellas reparar tu Corazón?

Me imaginaría estar cambiando las Tuyas; quisiera darte con ello alivio, Dulce Jesús de mi corazón.

¡Hazlo, hijita mía, hazlo por amor al Salvador! Haz de cuenta

que acercas a mis Llagas tus besos de amor.

Cambia las vendas e imagina que haciéndolo alivias y reparas mi Semblante de Pasión.

Pocas son las almas que me ofrecen, en este tiempo, sus padecimientos; sólo se quejan y protestan causando con ello más pesar a mi Corazón.

¡Si, por un instante, recordaran mi Pasión!

¡Si, por un instante, cerraran sus ojos y recordándome suspendido en el Madero llagado y herido hicieran acto de contrición!

¡Cuán feliz me sentiría Yo, el Redentor!

Cierra ahora tú los ojos, pequeña mía, y recuerda al Rey de reyes en su agonía y desolación y duélete que sean pocas las almas que en Mí reparan, en mis oprobios soportados con humildad, con aceptación.

¡Duélete que sean pocos los hijos que recuerdan al Nazareno en su dolor!

¡Duélete que sean pocas las almas presurosas de acercarse al Amado como Verónicas de la Sexta Estación!

Sean pues, hijitos míos, Cirineos y, cargando junto a Mí el Madero, acompáñenme en toda mi aflicción.

Basta un lienzo perfumado acercado con amor a mi Santísimo Rostro para que cesen las Lágrimas en mi Semblante de Amor.

Basta una palabra amorosa para sanar las Heridas en mi Corazón.

Yo Soy verdadero Hombre; Soy Yo verdadero Dios, mas Soy también el Amor Hermoso, Jesús Misericordioso y mendigo amor de todo corazón.

¡Soy Yo, Yo Soy!

¡Soy Yo el Cordero de Dios!

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

¡Soy Yo!

Y en mi impaciencia no reparo tu Rostro, Señor.

¡Pues no, hijita mía, no!

Haz un esfuerzo y ofrécame todo el sentir de tu corazón; Yo haré con tus miserias y de ellas bienpreciado, bien mayor. Tú me lo ofrecerás todo, toda angustia, todo sinsabor; Yo lo uniré al Mío y aliviaré mi aflicción.

Sólo entrégamelo todo, sólo hazlo por favor.

No vaciles, niña mía, verás cuánto gozo darás a mi Corazón y al tuyo, pequeña hija, al tuyo, pues haciéndolo te unirás al Cordero de Dios.

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

Entonces toma todo, Señor; todo cuanto llevo en mi corazón.

Tómalo rápido, cuanto antes mejor, Divino Pastor.

Yo, el Amado, llevo prisa, siento necesidad de almas en Mí.

Yo mendigo corazones, Soy Pastor del rebaño; tráemelo, hijita mía, él deberá apacentar en Mí.

Sediento estoy de corazones en Mí aliviando mi Semblante, enjugando mis Lágrimas que debieran ser, para las almas, Diamantes pues son Perlas de Amor derramadas por Mí.

En Ellas lo he mostrado todo, lo he ofrecido todo; reparen, almas mías, en Mí.

¡Y sí, Jesús mío, sí!

Tú lo has dado y entregado todo; te has ofrecido hasta el fin.

Sin embargo, amada mía, cuán poco reparan en mi sentir, mas Yo, el Amor Hermoso, volvería a darlo todo por un alma haciendo Nido en Mí.

¿Tan solo por un alma, Jesús mío?

Tan solo por un alma, hijita mía, volvería Yo, el Amado, a sufrir.

He padecido oprobio, he sido escarnio de muchos, mas todo he soportado por la Salvación de mis hijitos amados, por la Redención del género humano y Vivo hoy estoy aquí.

¡Acércate pues a Mí!

Besa mis Llagas, conforta mis Heridas, sana las tuyas en Mí. Aún en el dolor es generoso el Salvador; aún en la aflicción no esconde su Rostro el Cordero de Dios.

¡Todo lo enfrenta, todo soporta Jesús, Buen Pastor!

Acompañando te acompaño, Señor.

Acompaña con agrado, con disposición; haz compañía y en ella haz sonreír mi Divina Faz de Pasión.

No basta quedarse junto a un alma, simplemente estar; hay que darse por entero hasta el cansancio y aún en él cansarse más.

Que el cansancio se torne en gozo por darse, con amor, a los demás.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

¡Tengo todo para aprender de Ti, Señor!

No me va a alcanzar la vida para darte las Gracias por tanto, Jesús de mi Corazón.

Pues aprenderás en Mí, niña dulce de mi Corazón; te enseñaré a amar con un corazón desprendido y en el Mío descansarás; de nada vale vivir en el mundo sin la mirada fija en los demás.

Deberán mis hijos fijarlas en la Mía pues mi Mirada es de Paz.

Mi Mirada es amorosa, es Mirada del Mesías, del Rey de reyes, de Aquel que es Vida, Camino y Verdad.

Amén. Aleluya.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

Fijando tu mirada en la mirada de tus hermanos me descubrirás.

Yo vivo estoy en todo rostro; Yo Soy Peregrino de Paz.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En Buenos Aires, 1 de Noviembre de 2020

SOLEMNIDAD DE TODOS LOS SANTOS.

Jesús Divino, felices los que al final de sus vidas podrán contemplarte cara a Cara y gozar de la Belleza de tu Divina Faz.

Y me contemplarán con gozo y serán dichosos en la Patria Celestial; habrán por fin comprendido, mis almas amadas, que Yo Soy Eucaristía, Pan de Vida y Exquisito Manjar.

Gozarán de las Delicias Eternas y mi Rostro de Hermosura

*contemplarán.
Amén. Aleluya.
Aleluya.*

Y también serán abrazados por tu Corazón de Paz.

*Lo cierto es, hija mía, que mis almas amadas harán Morada en mi Corazón de Bondad; descansarán aliviadas en el Refugio seguro que es esta Llama Viva que vibra por amor a toda la humanidad.
Amén. Aleluya.
Aleluya.*

En la Iglesia del Pilar, 5 de Noviembre de 2020

Perdón y Misericordia, Jesús mío, por los méritos de tus Santas Llagas.

*Son y serán mis Benditas Llagas Tesoro de Redención para la humanidad, Legado de mi Pasión, Reflejo de mi Aflicción, Refugio de Amor para todo corazón,
¡Yo Soy, Soy Yo!
¡Soy el Verbo Encarnado, Soy el Hijo de Dios!
Amén. Aleluya.
¡Gloria al Señor!*

En Buenos Aires, 5 de Noviembre de 2020

Mis Llagas son Abismos de Redención, son Heridas de Amor, son Descanso para el alma atribulada, para aquella que busca Calma y Esperanza, para aquella que persigue denodada-

mente la paz.

Mis Llagas son Refugio en la tempestad que azota hoy a la humanidad.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

Te agradezco, Señor, por este tiempo en donde siento nos llamas a poner la Mirada en la Tuya, para no perder el Camino y para ser felices Contigo.

Amada hija, mis Miradas son y serán por siempre Miradas de Amor, Miradas del Hombre Dios que clama por amor, que invita a sus hijitos a gozar de su Reino de Amor, de Paz y de Unión.

Mis Miradas serán por siempre misericordiosas; mi Rostro es el Rostro de Misericordia del Padre, tengan a bien mirarme, hijos míos, y en mi Divino Rostro contemplarán el Rostro del Amor.

¡Yo Soy el Amor Hermoso, Yo Soy el Salvador, el Redentor!

Amadas almas, no desvíen sus miradas de la Mía, pues mi Rostro es Eucaristía que sana y cura toda herida, es Mirada del Mesías, es Mirada de Redención.

Amén. Aleluya.

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

En Buenos Aires, 22 de Octubre de 2020

Gracias, mi Dulce Jesús, por tu Rostro Eucaristía, por ser Pan de Vida, por abrazarnos con tu Sacratísimo Corazón.

Acercaos, hijos míos, al Tabernáculo y postrados ante el Señor, adorad mi Rostro Eucaristía, dad gracias al Señor de la Vida, honrad mi Pasión.

¡Yo Soy el Mesías; Soy Yo el Cordero de Dios!

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

En Buenos Aires, 31 de Agosto de 2020

Señor Jesús, ¿y tu Rostro Eucaristía?

Recuerda, alma mía, que mi Faz de Hermosura es Divina Faz. Ella es Paz, Ella es Joya para atesorar.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En mi Rostro reside la Belleza del Corazón del Amado, de Aquel que hoy, resucitado, hace Llamado de Amor a la humanidad.

Mi Divino Rostro es Reflejo y Espejo de mi Corazón de Bondad.

Contemplan mis Divinos Rasgos de Amor, hijitos míos, y haciéndolo honren la Pasión del Señor, su Ofrecimiento y Entrega de Vida por todo corazón.

¡Sientan si esto no es amor; dar la Vida en un Madero como Jesús Nazareno, como el Hijo de Dios!

Contemplan cuán Afable y Adorable es mi Divino Rostro de Pasión; cuánta Sabiduría y Humildad Él encierra, cuánta Obediencia al Padre, cuánta Fidelidad a su amor.

¿Y aún así dudan, hijitos míos, de la Misericordia del Señor?

Pues hagan memoria por favor y honren al Crucificado, al Verbo Encarnado en todos sus padecimientos por amor al género humano, por su Redención.

Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

Solamente tu Mirada en la mía y sanarán mis heridas.

Y tú mírame, pequeña mía, mírame y sana también las Mías; ¿Acaso crees que Yo no necesito ser contemplado y amado en mi Rostro de Pasión?

¿Acaso no sienten, mis almas amadas, que Yo sediento estoy de corazones consolando mi Corazón?

Pues mírenme, contemplen éste, mi Rostro ensangrentado, desfigurado por tanto desamor y decídanse a ser, de ahora en más, paños de ternura para mi Faz de Hermosura, lienzos envolviendo, con ardor, mi Corazón.

Yo, el Amado, resucitado estoy, Vivo clamo por amor; sean pues, hijitos míos, llamas vivas ardiendo por amor al Redentor. Adéntrense en el sentir de mi Corazón y quédense en Él; descansen a gusto en mi Sacratísimo Corazón.

¡Soy Yo, Yo Soy!

¡Soy Yo el Verbo Encarnado!

¡Soy el que Era, el que Es y Será Misericordia y Bondad!

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En Buenos Aires, 7 de Septiembre de 2020

Dulce Jesús, no quisiera sacar mi hombro a las Cruces de la vida; sean ellas todas ofrecidas por amor y con

amor a Ti.

Hazlo, pequeña mía, hazlo por amor al Redentor; darás gozo y dicha a su Corazón, sonreirá su Semblante, habrás hecho el gesto del Cirineo y el de la Verónica de la Sexta Estación. Imaginen al Nazareno por la Vía Dolorosa cargando su Madero, sediento de almas aliviando su pesar.

Así tú, amada hija, sal a su Encuentro, haz que su Camino hacia el Gólgota sea Cielo; comparte sus desvelos y alégrate por ser alma escogida para enjugar sus lágrimas de aflicción. No te hagas a un lado, sé valiente, sé dulce compañía en la Calle de la Amargura; abraza con hidalguía al Mesías, conforta su estar.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En el Campo, 21 de Julio de 2020

Divino Jesús, entiendo que hoy sufres en las almas que padecen abandono, soledad, desprecio e indiferencia. Tu dolor es grande.¿Puedo acompañarte?

Acércate, hija mía, no sientas temor; Soy el Amor Hermoso, Soy Yo el Cordero de Dios.

Participa, con tus dolores, de la Pasión del Hijo de Dios.

Ofrécelos al Amado con amor, con disposición; Él hará con ellos ramillete de flores que perfumarán su Corazón.

Serán tus pesares en los Míos, vendas de dulzura para mi Corazón.

Confórtame, hijita mía, confórtame con pasión; Yo aliviaré tus heridas, las sanaré con amor.

¡Soy Yo Cristo Resucitado, Soy Yo Verbo Encarnado, Soy Yo

Resurrección!
Amén. Amén.
¡Gloria al Señor!

Y yo, Señor, abandono todo lo que siento en tu Corazón con tal que ello te alivie y haga sonreír tu Faz de Amor.

Pues hazlo, pequeña mía, hazlo por amor al Redentor; con ello me darás gozo, sonreirá mi Corazón.

¡Es mucha la aflicción del Señor!

¡Es tiempo hoy de tribulación!

Mediten, mis hijitos, en la Pasión del Hijo de Dios y ofrezcan sin reparos todo cuanto lleven en su corazón; entiendan que al hacerlo abrazarán mi Corazón.

Serán, sus entregas y ofrendas, flechas de oro punzando deleitosamente mi Corazón; sanarán mis Heridas, mitigarán mi aflicción.

Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

En Buenos Aires, 3 de Noviembre de 2020

Dulce Jesús, enséñame a contemplar tu Santa Faz y a ahondar en las penas y amarguras que llevas en lo profundo de tu Corazón.

Permíteme acompañarte, sólo hacer silencio, abrazarte con todo mi corazón.

Hazlo, pequeña mía, hazlo por amor al Salvador; siéntete a gusto, refúgiate en esta Llama de Amor que es mi Corazón.

Abrázalo con ardor, déjate abrasar por Él, pues es Llaga Viva

que sanará tus heridas y las penas que sientes en él.

Apíádense, mis hijitos, de las penas y amarguras que lleva el Resucitado en su Corazón tantas veces ultrajado y vilipendiado por el desamor de la humanidad.

Amada hija, deberás ser fuerte y estar preparada para lo que vendrá; trabajarás, con ardor y ahínco, por mi Santísima Faz. Mis almas amadas deberán contemplarla y adorarla a como dé lugar.

Yo, el Amado, clamo por Verónicas adorando mi Faz, consolando las penas que llevo en mi Corazón de Bondad, aliviando mis dolores, reparando mis aflicciones, saliendo al Encuentro del Amor Hermoso en todo tiempo, en todo lugar.

Sabes que llevo prisa, pequeña mía, sabes que el tiempo se acaba; date prisa, hijita mía, y acerca almas a mi Rostro desfigurado como lienzos perfumados embriagados de amor. Yo, el Resucitado, clamo por amor; anhelo Verónicas reparándome en toda mi aflicción.

Así tú, pequeña niña, camina, camina y erguida, en el Señor de la Vida, repara mi Faz Divina y llévala a ser reparada y respetada por la humanidad.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En Buenos Aires, 31 de Octubre de 2020

Dulce Jesús, cuántas formas hay para mirarte, repararte y para darte gracias por todo tu amor.

Mírenme, mis hijitos, mírenme con amor; comprendan que

sólo me harán feliz si contemplan al Amado con un corazón puro, colmado de amor.

Contémpenme en el otro, en aquel que no conoce al Señor; repárenme en todo rostro, en el desconocido y falto de amor. Consuélenme en el abandonado, en el ávido de un beso, de una caricia, de una mirada de compasión.

Alívienme en el necesitado, en aquel que solo me ha dejado y ha desviado su rostro del Rostro misericordioso del Cordero de Dios.

¡Yo Soy el Amor Hermoso, el Hijo del hombre Soy Yo!

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

Muchas veces, Divino Maestro, te miramos porque deseamos tu Mirada de Amor.

¡Ay, hijita mía, confía, confía; mi Mirada será siempre en todo rostro, en todo corazón!

Mis Miradas serán, por siempre, Miradas de Redención, Miradas deseosas de un ¡Te amo Yo, Señor!

Animense, mis hijitos, a mirar al Redentor; descubran que Él Vivo está detrás de esta Mirada de Pasión, descubran cuánto los ama y ha amado el Nazareno y recuérdendolo suspendido en el Madero por su Salvación.

Amén. Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

Hija mía, ya no sientas temor; descubre en éstas, mis Palabras, el sentir del Cordero de Dios, el anhelo que llevo de ser amado y contemplado en mis Divinos Rasgos de Dolor.

Hazlo tú, amada mía, hazlo y consueta al Amado que poco y nada es reparado en este tiempo de Gracia mas de Purifi-

cación.

Pequeña mía, no me dejes solo; Yo, el Resucitado, clamo por amor.

Jesús escondido en un pedacito de pan; miranos desde allí con tu Mirada de Paz.

Pues acudan a Mí, almas mías, vengan a adorarme; Yo estoy Vivo en el Santísimo Sacramento del Altar.

Vengan y refúgiense en Mí; Yo Soy Pan del Cielo, Soy Exquisito Manjar.

Adoren mi Rostro Eucaristía, sanen sus heridas, sáciense con el Señor de la Vida; Yo Soy Camino y Verdad.

Amén. Amén. Amén.

Aleluya. Aleluya.

Contemplan mi Faz, descubran en Ella toda mi Misericordia y Bondad. No se resistan más, almas mías, deseo sanar sus heridas, hacerlas Mías; acudan a Mí y refúgiense en éste, mi Corazón de Paz.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

La Eucaristía salvará a la Argentina, hijita mía, adore ella mi Faz, consuele mi Corazón de Bondad.

Amén. Aleluya.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

La Eucaristía salvará a la Argentina, amada y pequeña mía; ella deberá contemplar mi Faz, ella deberá consolar mi Corazón de Paz.

*Amén. Aleluya.
Amén. Aleluya.
Aleluya.*

En el campo, 1 de Agosto de 2020

¿Cómo quieres que te quiera, Señor?

Ámame, hija mía, ámame con un corazón abierto y dispuesto, entregado al Amado que, en este tiempo, esperanzado invita a sus hijos todos a hacer morada en su Corazón.

Ámame, pequeña mía, con tu libertad; dispón, con tu corazón, sea ella fiel a mi Voluntad.

El alma que une, con amor, su libertad a mi Voluntad jamás zozobrará, caminará erguida en el Señor de la Vida, de la Verdad; hará Camino recto, seguro a la Patria Celestial.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

¿Cómo puedo llevarte a los demás, Dulce Pastor?

Llévame a tus hermanos con alegría, con amor.

Háblales de Mí, de todo cuanto he ofrecido por cada corazón.

Lleva a las almas a reparar mi Faz de Pasión, a descubrir en Ella todo mi amor, toda la Belleza y Magnanimidad de mi Corazón.

Llévame a las almas con esperanza, con hidalguía, sin temor. Algunas de ellas repararán en Mí, otras seguirán sus vidas ajenas a Mí, mas tú, pequeña niña, habrás hecho por el Salvador, por el Buen Pastor, habrás dado alivio a mi Corazón, sonreirá entonces, mi Semblante de Aflicción y Yo te bendeciré, reclinaré mi Cabeza sobre tu pecho y en paz descansaré.

Amén. Amén. Amén.

En el Campo, 7 de Junio de 2020

Tú eres Refugio de Amor, Señor.

Refúgiate en mi Corazón, pequeña mía, y Yo en Él te abrazaré.

Seremos sólo tú y Yo; será silencio de amor.

Tu corazón en el Mío escondido y Yo abrazando el tuyo con ardor.

Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

No permitas, Jesús, que salga fuera de tu Corazón.

Allí en Él, en mi Corazón, permanecerás. Sólo dime que me amas, dime eso y nada más.

Bastarán esas palabras, hijita mía, sonreirá mi Faz.

Si allí me quedo, Señor, no faltaré más a tu amor.

Si en Mí permaneces, amada hija, ningún mal temerás. Habrá calma en tu alma, sonreirá mi Faz de Paz.

Sólo verte feliz me hará dichoso, mi Corazón se colmará de gozo; sonreiré junto a ti.

Yo, el Amado, me sentiré acompañado; será cielo para Mí.

Dibuja sonrisas, pequeña mía, en mi Faz de Paz; aquellas que la humanidad hoy no me prodiga hiriendo con ello mi Corazón de Paz.

En el Campo, 5 de Febrero de 2020

Acerca de la Oración.

La oración, amada hija, eleva al alma a unirse con el Señor, a entregarlo todo, a abandonarse en Aquel que es Misericordia y Bondad, es Eternidad para celebrar.

La oración es Lazo de unión con el Salvador, es Signo de un corazón sediento de las Bondades del Amado. La oración debiera ser abandono en la Divina Voluntad del Señor, de Aquel que en los Cielos está, es verdadera Paz, es Creador, Felicidad, es Rey de los Cielos y Padre de Bondad. La oración debiera ser Generosidad en las almas agradecidas y de saludable memoria y Tesoro para compartir en la amistad. La oración, en la tristeza, lleva Esperanza al alma y en las noches oscuras Templanza y Calma; la oración es Medicina y Viático de Paz en la enfermedad. Oren, hijitos míos, oren con corazones desprendidos, oren con confianza y abandonados en la Divina Voluntad. Amén. Amén.

Aleluya.

En Buenos Aires, 2 de Diciembre de 2020

Si me miran con amor habrán hecho para Conmigo el gesto de la Verónica de la Sexta Estación; me habrán dado alivio, consuelo, habrán hecho feliz al Redentor.

¡Soy Yo el Amor Hermoso, Soy Yo el Cordero de Dios!

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

En Buenos Aires, 3 de Diciembre de 2020

Dulce Jesús, que podamos cumplir la Voluntad de tu Padre para así hacerte feliz y disfrutar del Reino de los Cielos contemplando con alegría tu Faz Divina.

*Amados hijos, obedezcan mis Leyes pues Ellas son amor.
Cumplan los Preceptos del Señor para así gozar del Reino de Dios.*

Sean sus vidas conformes a la Voluntad del Padre de los Cielos; sean pues, almas mías, felices en su amor.

¡Yo Soy el Amor Hermoso, Soy el Hijo de Dios!

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

¿Cuándo, Señor, no obedecemos tus Leyes?

¿Cuándo no cumplimos tus Preceptos?

Ay, hijita mía, dulce niña de mi Rostro de Pasión, tú sabes bien que el amor todo lo sana, es medicina para el alma, da calma, alivio y restaura todo corazón.

Sean, hijitos míos, amorosos y presurosos de servir al Señor en todo hermano a su alrededor.

Recuerden, hijos míos, que en el necesitado, desamparado y falta de amor me hallo Presente Yo, el Cordero de Dios.

En Buenos Aires, 17 de Noviembre de 2020

¡Ay mi Jesús!

¡Qué no sienta vergüenza al mirarte, transforma mi corazón!

¡Tú eres Amor y yo la nada misma soy!

¿Acaso crees, pequeña mía, que muchas de mis almas amadas advierten el porqué de mi Faz desfigurada?

Sólo ven un Rostro, no saben que Él es Rostro misericordioso, Rostro del Amor Hermoso, Rostro feliz.

Él ha soportado heridas, ultrajes y afrentas, mas es Rostro de Vida, es Eucaristía, es Rostro del Mesías, es Pan para compartir.

Amada hija, no sientas vergüenza al mirarme a Mí; que tu mirada se fije en la Mía y se funda en Mí.

Te enseñaré a mirar a través de mi Mirada, aquella que sana y repara, aquella que te hará feliz.

Comprenda la humanidad toda que en mi Mirada sanará, aprenderá a amar, descubrirá que sólo el Amor salva y restaura, cura las heridas del alma, alivia todo pesar.

Déjense atravesar por mi Mirada, amados hijos míos, Yo deseo sanarlos y reunirlos en mi Corazón de Paz.

Amén. Aleluya.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

No me miren con desdén, pues Yo deseo ser Sostén en toda prueba y adversidad.

Yo deseo ser contemplado y consolado en todo tiempo, en todo lugar por toda la humanidad.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

Escóndete en Mí, amada hija, y serás feliz, te enriquecerás en Mí.

Adornaré tu alma con mis Joyas más preciosas; tu vida es preciada para Mí.

Reparas en Mí, deseas hacerte una con mi sentir, te preocupas por Mí.

Contemplas mi Rostro desfigurado, sanas las Heridas en mi Corazón ultrajado; eres unguento de amor para Mí.

En Buenos Aires, 24 de Octubre de 2020

Jesús Divino, ¿cómo agradecerte tanto amor? Sos un Sol para mi pobre corazón.

Yo Soy y seré por siempre Jesús, el Buen Pastor, que aguardará a sus ovejas apacentando en su Corazón, haciendo Morada en Él, pues Él es Nido de Amor.

Déjense, hijos míos, amar por este Corazón que, como Llama Viva, arde por todo corazón.

¡Yo Soy, Yo Soy; Soy Yo!

¿Cómo poder agradarte en el día a día, mi Señor?

Haz de cuenta, pequeña mía, que en cada rostro que miras descubres el Rostro del Salvador, de este que Soy Yo y míralo con amor, míralo con ternura muy a pesar de cómo él te mira; siente, pequeña mía, que en ese Rostro está el Mío deseando ser contemplado con amor.

Sé que hay muchos rostros; sé que hay miradas dulces y otras afables, miradas puras y otras llenas de rencor, mas haz un esfuerzo y contempla en cada rostro el Rostro del Cordero de Dios.

Llámate a la compasión, amada mía, y besa en todo rostro el Rostro misericordioso del Hijo del hombre, del Cordero de Dios.

Amén. Aleluya.
Amén. Aleluya.
¡Gloria al Señor!

¿Qué dices de aquellos rostros que miran sin amor, Señor?

Ellos se han olvidado de Mí, de Quién Soy; ellos no reparan en Mí que Soy Redentor y Salvador, no recuerdan mi Pasión. Algunos desconocen al Amado, ignoran que en el Madero mi Vida por ellos también Yo he entregado hiriendo con ello mi Corazón.

Ora por ellos, alma mía, ofrece por ellos tus oraciones; entrégamelo todo por tantos corazones que vagan en este mundo alejados del Amor.

Yo tengo sed de almas, hija mía, acércalas, con hidalguía, a mi Corazón.

Abandona en Él tus miedos y temores y haz que muchos corazones sean felices en el amor del Señor.

Apídense, hijos míos, de este Hombre Vivo que hoy hace Llamado a la conversión, a seguir sus Pasos, a enderezarlos, a hacer junto a Él Camino de Salvación.

¡Soy Yo el Amor Hermoso, Soy Yo Jesús Misericordioso, Soy Yo el Cordero de Dios!

Amén. Aleluya.
Amén. Aleluya.
¡Gloria al Señor!
¡Gloria al Altísimo!
¡Soy Yo!

¿Y cuál es el Rostro más lindo del mundo?
¡Tu Rostro, Señor!

Mi Rostro suda amor, suda Redención; mi Rostro es hermoso, pues es el Rostro misericordioso del Cordero de Dios.

Es Rostro afable que revela la Magnanimidad y Belleza de mi Corazón.

Déjense cautivar, almas mías, por éste, mi Divino Rostro, pues es Rostro que ama y abraza todo corazón.

Amén. Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

En Buenos Aires, 30 de Agosto de 2020

¿Cómo conquistar tu Corazón, Señor, siendo así como soy?

Y en el atardecer de tu vida serás feliz, hijita mía, pues comprenderás que mi Faz será Abrazo final en los días que acontecerán.

Será tu rostro contemplando el Mío, tu corazón vibrando en el Mío; seremos sólo tú y Yo.

Reclinarás tu cabeza en mi Pecho y alivio sentirás. Mis Cabellos sobre tus hombros, mis Lágrimas de Ternura cayendo sobre tus mejillas y mi Sonrisa abierta abrazando tu faz.

La Mía impresa en tu alma como Verónica de mi Rostro de Paz.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

Divino Jesús Amigo, tu Corazón ha conquistado el mío; ya no siento frío, estoy a salvo Contigo y sonrío.

Mi Corazón es Baluarte, es Prenda de Amor, es Refugio de Paz, es Oasis donde descansar, es Llaga donde sanar las Heridas, es Melodía, es Felicidad.

¿Cómo no sentirse a gusto en mi Corazón?

¿Cómo no conmoverse contemplando mi Rostro de Pasión?

¿Cómo dudar de mi amor?

¿Cómo no dejarse abrazar por el Redentor?

¿Acaso dudan de éste que Soy Yo?

¿No desean seguir las Huellas del Buen Pastor?

¿Por qué se resisten a tanto amor derramado por todo corazón?

¿Necios son? ¿Sordos son? ¿Ciegos son?

¡Mírenme!

¡Reconózcanme en todo rostro, camino entre la turba; Peregrino de amor Soy!

Mendigo corazones, sediento está el Resucitado de almas haciendo Nido en su Corazón de Bondad.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

Ya no se resistan, almas amadas, confíen en el Señor de la Historia; Él es Vida, es Camino, es Verdad.

¿Por qué crees, Dulce Jesús, que no reparamos en Ti?

El mundo, amada hija, se ha olvidado de Mí; la humanidad no repara en Mí.

Sal a mi Encuentro en este tiempo y consuélame, ámame, repárame, alivia mi dolor, mitiga mi aflicción, abraza mi Corazón y duélete que sean pocas las almas que reparan en el Redentor.

¡Soy Yo, Yo Soy!

Amén. Amén.

*¡Gloria al Señor!
¡Gloria al Altísimo!*

**¿Puedo consolarte, entonces, por los que no te consue-
lan?**

*Sé lienzo de amor para mi Corazón; envuelve las Heridas en
Él.*

*Sé bálsamo y unguento, sé pan para el alma del Amor Her-
moso saciar.*

*Acércate a Mí, extiende tu mano, acaricia mis Mejillas, reco-
ge mis Lágrimas, repara mi Faz.*

Sé cielo en mi Caminar.

*Sé esperanza, hija mía, sé templanza; honra al Señor en su
Divinidad.*

*Soy Yo verdadero Hombre, Soy verdadero Dios, mas Soy
también Jesús, el Salvador.*

*Recuerden al Nazareno en el Madero sujetado por el desa-
mor.*

Hagan pues silencio y llámense a la compasión.

*Adoren al Dios Vivo, acérquense al Tabernáculo y frente a Mí
que Soy Pan y Vino ámenme en toda mi Divinidad.*

Amén. Aleluya.

Aleluya.

Yo Soy Exquisito Manjar; Soy Yo Delicia sin par.

En Buenos Aires, 10 de Septiembre de 2020

**¡Qué angustia para Ti sentir cuán lejos estamos de Ti!
Tú tan bueno y generoso, Señor, y nosotros tan desagra-
decidos y distraídos.**

No desvíen sus miradas, almas mías, fijenlas en mi Divino Rostro y denle beso de amor; ese beso que tanto anhela el Señor, ese beso que iluminará su Corazón, lo colmará de gozo, de consuelo, de reparación.

Y al besar tu Rostro, Señor, sin duda Tú besarás los nuestros.

Por cierto lo haré, amada hija, Yo besaré sus rostros y mi amor en ellos abandonaré.

Se iluminarán las miradas y en ellas se reflejará la Mía, la Mirada del Mesías; serán los rostros de mis hijitos reflejo y espejo del amor del Señor.

En tanto besen ellos el Rostro del Amado, harán sonreír su misericordioso Corazón.

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

¡Y qué tristeza entonces para Ti el que no reparemos en tu sentir!

¡Qué tristeza negarte besos y miradas que te hagan sonreír!

¡Pues sí, hijita mía, sí! Tú lo has dicho y manifestado y es así. Gran pesar y pena siente el Resucitado al sentir a tantos hijitos distanciados de su amor, negándose por entero al amor del Rey de los Cielos, a ser abrazados por su Corazón.

Así tú, pequeña mía, haz oír mi clamor y anima a las almas a acercarse, con esperanza, al Dios del Amor, al Dios Único y Verdadero, al Padre de todo lo Creado, pues Él anhela abrazar todo corazón.

Amén. Amén. Amén.

*¡Gloria al Señor!
¡Gloria al Altísimo!*

Divino Maestro, enséñame a poner la otra mejilla, a darlo y a ofrecerlo todo por amor a Ti. Enséñame a compartir, a olvidarme de mí misma para con ello hacerte feliz.

Amada hija, has dado y te será recompensado; has entregado al Señor tu corazón.

Pon siempre, con agrado, la otra mejilla a quienes te han injuriado, entristecido y hasta despreciado y serás feliz en el Amado, te habrás unido a su Corazón.

Perdonen, mis hijitos, y serán perdonados como Yo una y otra vez los perdono y recibo en Mí.

Hagan el bien sin mirar a quien.

No juzguen y no serán juzgados.

No critiquen a sus hermanos y a aquellos que los han herido y entristecido ofrézcanles sonrisas y gestos de amor.

Sean misericordiosos con ellos, hagan pues sonreír mi Corazón.

Obedezcan mis Leyes, hijitos míos, Mandamiento del Señor es el amor.

Amen, amen hasta el cansancio, hasta que duela muy a pesar de las afrentas y carencias de aquellos que no manifiestan su amor.

Obren con justicia, breguen por la paz y búsqüenla con ardor. Sean instrumentos de unión; sean puente de amor para unir los corazones solitarios, desolados, tiesos, duros y faltos de amor.

Amen a como dé lugar; aún en aquellas almas distantes y necias se manifiesta la necesidad de ser amado y de amar. Caminen en Mí, sean apóstoles de paz en esta humanidad

que alejada está de Mí, que no me conoce, no sabe de Mí. Así, pequeños míos, regresen al Redil y apacienten en mi Corazón, pues Él es Morada de Salvación; Él vibra, con amor, por todo corazón.

Sean felices, almas mías, en el Señor.

¡Yo Soy, Yo Soy; Soy Yo!

Amén. Aleluya.

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

En Buenos Aires, 8 de Septiembre de 2020.

Amado Jesús, ¿cómo siente tu Corazón de Amor?

Él siente pesar, aflicción; en verdad lleva, el Señor, Heridas en su Corazón.

Sánalas, hija mía, sánalas con tu amor; envuelve mi Corazón en el tuyo y cobijalo con ardor.

Es Corazón que arde por amor, es Corazón que se desangra por una palabra de amor, es Corazón que anhela sonrisas; es mi Corazón Delicia y desea ser acompañado por almas presurosas de servirlo en todo corazón.

Hazlo tú, pequeña niña, hazlo y anima mi Corazón; recuerda que Yo, el Amor Hermoso, con gozo recibiré todo ofrecimiento de amor, recuerda que de los niños y pequeños es el Reino del Señor.

Sé niña pequeñita, sé dulce hija del Amor; ofréctete sin reparos, entrégate sin rodeos y serás grande a los Ojos de Dios. Los últimos serán los primeros; ellos hacen sonreír el Rostro del Cordero de Dios.

Amén. Aleluya.
¡Gloria al Señor!

En Buenos Aires, 12 de Octubre de 2020

NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

**Que la contemplación de tu Divino Rostro sea siempre
Pilar y Sostén de todo corazón.**

Deberán, mis almas amadas, contemplar esta, mi Faz ensangrentada, desfigurada hoy por las afrentas que me provoca la humanidad.

Deberá ella postrarse ante mi Semblante, repararlo, aliviarlo, consolar mi Corazón de Bondad.

Deberá la humanidad toda ser lámpara encendida aguardando mi Venida, pues Yo, el Amor Hermoso, pronto me manifestaré esplendoroso y, con gozo, jubiloso aguardaré corazones en Mí.

¡Yo Soy el Mesías, Soy Jesús Eucaristía; Yo anhelo a todas las almas en Mí!

Acudan, hijos míos, a este Corazón Vivo sediento de corazones haciendo Nido consolándolo con ardor.

**Sinceramente, Jesús, que pueda descubrir tu Faz en
aquellas almas que más me han herido y causado pesar.**

Siente en tu corazón, dulce María Inés de mi Rostro de Pasión, que en toda faz está la Mía, la Faz del Mesías y recobrarás la paz.

Tus silencios deberán ser silencios de amor, silencios unidos a mi Corazón, silencios para hacer sonreír mi Semblante de

dolor, pues con ellos repararás mi Corazón.

No se turbe ni inquiete tu corazón, amada hija, fija tu mirada en mi Faz y en Ella recobrarás la tan ansiada paz.

Amén. Aleluya.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En Casa, 20 de Octubre de 2020

Mi Santísima Faz será Entrada triunfal a la Patria Celestial. Contemplándola, con amor, con compasión, la humanidad se conmoverá y regresará contrita a mi Corazón de Bondad.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En el Campo, 4 de Agosto de 2020

Mi Buen Jesús, gracias por tus hijos sacerdotes que nos recuerdan tu Amor, tu Generosidad y tu Entrega en la Cruz.

Amada hija, deberán mis hijitos predilectos contemplar mi Faz de Pasión, meditar en Ella y en todo cuanto Yo he entregado y padecido por amor.

¡Soy Yo, Yo Soy!

Deberán, mis hijos predilectos, ser fieles al Resucitado y, en apretado ramo, hacer de sus vidas la Mía, ofrecerse sin reparos al hermano, asistir al necesitado, ser buenos samaritanos, recordar al Amado en su diario caminar, contemplando en cada rostro, el Rostro misericordioso del Mesías, del Amor Hermoso, del Señor de la Historia, de la Verdad.

Yo anhelo santos sacerdotes en esta humanidad dándose

por entero, trabajando con esmero, conduciendo a las almas a la Patria Celestial.

Yo, el Salvador, ruego por almas piadosas confiadas en mi Voluntad.

Mis Designios son de amor; confíen, hijos míos, en el Buen Pastor y, como ovejas preciaadas de su Grey, sean para las almas cayado, sostén.

Conduzcan el rebaño sin desdén, tráiganmelo a Mí; deseo Yo, el Rey de reyes, descanse en Mí, sienta alivio en mi Corazón, apaciente en Él, me ame con ardor, repare en mi Semblante de Pasión, se conduela con mi dolor, mitigue mi aflicción, viva en Mí, pues Yo Soy Vida, Soy Yo Resurrección.

¡Soy Yo el Verbo Encarnado; el Hijo de Dios Yo Soy!

Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

En el Campo, 26 de Junio de 2020

Divino Pastor, ¿quisieras descansar hoy en mi pobre corazón? Estarás cansado de buscar almas y pedirles amor. Yo quisiera con mi corazón envolver el Tuyo y darte consuelo, reparación.

¡Amada hija, mi Corazón vibra por amor, late, con ardor, por amor!

¡Yo Soy, pequeña mía, Mendigo de amor!

Búscame, hijita mía, búscame hoy dentro de tu corazón, pues en él Vivo me encuentro Yo, el Redentor.

Ayúdame a acercar almas al Redil; reúne, María Inés, el re-

baño en Mí.

Soy Buen Pastor de corazones, de amores; regresen, hijitos míos, y sean ejército en Mí.

Amadísima hija, lleva almas a consolar mi Faz; adviertan ellas en Ella mi pesar, mi anhelo de ser reparado y adorado en toda mi Divinidad.

¡Soy Yo Mesías, Soy Eucaristía, Soy Exquisito Manjar!

¡Soy Amor que se derrama, Soy Delicia sin par!

Sal, hija mía, al Encuentro del Amado, toma tu corazón como paño embriagado y enjuga mis Lágrimas de Amor.

¡Son Ellas Perlas de Redención!

Recógelas, guárdalas por amor al Salvador en tu corazón y sana tus heridas; hazlas Mías, Verónica de mi Faz de Pasión.

¡Gracias, mi Jesús!

¿Puedo compartir tus Lágrimas? Quisiera hacerlo por favor.

Hazlo, pequeña niña, hazlo; comparte mi dolor, mi tribulación. Haz que muchos corazones se llamen a la compasión admirando, en mi Semblante, todo mi amor.

Forma, hijita mía, Verónicas, forma congregación; hazlo sin temor, hazlo por amor al Crucificado que hoy Vivo arde por lienzos perfumados consolando las penas y amarguras que siente en su Corazón.

No deberán, amada hija, seguir de largo mis hijitos, mas bien deberán hacer alto en el camino, levantar sus miradas, fijarlas en el Dios Vivo y dejarse por Él abrazar.

Soy Yo, pequeña mía, Soy Yo, el Nazareno, toma el Madero y haz que mis hijitos comprendan cuánto alivio me darían compartiéndolo con alegría, haciéndolo por amor al Mesías, cargándolo en sus hombros a como dé lugar.

Adviertan, mis almas amadas, que este es tiempo de Gracia para la humanidad; es tiempo para contemplar, reparar y consolar mi Santísima Faz.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En Buenos Aires, 15 de Diciembre de 2020

No tardes, mi Jesús, te espero con todo mi corazón así como es, así como soy.

Ven pronto y llena de alegría mi vida, abraza mi corazón.

Amada hija, llegaré pronto, pronto lo haré.

Será reverdecer de conciencias y de corazones amándome.

Seré feliz Yo, el Amado, y en muchos de mis hijitos me regocijaré; habrá Fiesta en el Cielo y en mis almas amadas Yo me complaceré.

¡Aguarden, hijos míos, mi Venida con alegría y déjense por mi amor conmovier!

¡Yo Soy el Pan Vivo bajado del Cielo; sáciense Conmigo y nazcan a una Vida nueva en mi amor!

Señor Querido, que al contemplarte Vivo reconozca en tu Mirada todas mis faltas y también cuánto me amas muy a pesar de cómo soy.

Haz que transforme mi corazón.

Basta tu mirada en la Mía, pequeña mía, para dar gozo al Corazón del Señor; basta una palabra amorosa para calmar con ella mi sed de amor.

Basta un corazón abierto y dispuesto para consolar el Mío que desolado y afligido se siente hoy.

Calma, hijita mía, mi sed de amor; fúndete en mi Corazón

*herido y que sea en el Mío perfume de amor.
Sediento está, el Resucitado, de corazones dispuestos ha-
ciendo Morada en su Corazón de Pasión.
Sediento está, el Amado, de besos entrelazados uniéndose
por amor a su Corazón.
Descansa, pequeña niña, descansa aliviada en mi Corazón;
Él será por siempre para ti Pesebre del Niñito Dios.*

**Cierro los ojos, Señor, y espero tu amor en mi pobre co-
razón.**

*Hazte pequeña, hija mía, pues Yo en los niños y pequeños
me revelo con amor.
¡Vengan a Mí, pequeños míos, y me harán feliz!
Aguarden mi Llegada, pronto acontecerá; acérquense al Pe-
sebre, contemplen mi Divina Faz.
Es Rostro inocente, es Rostro de paz; es Rostro que invita a
las almas a vivir en unión, en amor, en fraternidad.*

¿Y si cierro mis ojos, Señor, para no sentir vergüenza?

*Y si lo haces, pequeña mía, mi Divino Rostro no podrás con-
templar; mis Miradas de Amor no advertirás.
Ánimate pues y abre tus ojos al Amor; recuerda que Yo estoy
Vivo, Yo sano, Yo redimo, Yo Soy Jesús, el Salvador.*

En Buenos Aires, 22 de Diciembre de 2020

**¡Gracias por habernos dado todo, Señor!
¡Sólo te entregaste y te ofreciste por amor!**

Así, hija mía, así se ama de verdad; sólo darse por entero

por amor a los demás, sin esperar nada a cambio, ofrecerse hasta que duela, amar sin medida, amar hasta el final.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

Entonces, mi Jesús, el amor es Entrega, Apertura de corazón, es vaciarse de uno mismo, es pensar en los demás.

Amar, hija mía, es sacrificio, es doblegarse, es anticiparse al sentir del alma, es silencio que evita heridas, es alegría compartida.

Amar es callar a tiempo, es sigilo en el obrar, es palabra que acompaña en la tribulación, en la soledad.

Amar es mirar al otro sin condenar, sin juzgar.

Amar es abrazo y regazo en el llanto, en la adversidad.

Amen, hijos míos, ámense los unos a los otros como Yo los amo y he amado; sean pues mensajeros de amor y de paz.

Amén. Aleluya.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En Buenos Aires, 8 de Noviembre de 2020

Querido Jesús, ¿cómo siente hoy tu Corazón? ¿Me permites acercarme a Ti y besar tus Santísimas Llagas de Amor?

Quisiera poder repararte con ello, aliviar un poquito tu dolor.

Besa mis Llagas, amada mía, bésalas con ardor; son Ellas Heridas de Redención, Focos de amor brillando con fulgor,

anhelando sanar todo corazón.

Acérquense, mis almas amadas, y besen esta Llagas Viva que es mi Corazón; sientan cómo late y vibra, con amor, por todo corazón.

Adviertan cuánto daría el Resucitado por sentir a sus hijitos amados haciendo nido en su Corazón, descansando en Él, aliviados, mitigando su aflicción.

¡Sed de almas tiene el Señor!

Yo Soy Mendigo de amores, de corazones; regresen, almas mías, a mi Corazón, abrácenlo con ardor.

Sea, el Corazón del Amado, Pesebre y Oasis de Amor.

Sean, las Llagas del Amor Hermoso, Alcázar de Paz en donde a gusto y aliviados apacienten mis hijos amados contemplando extasiados mi Santísima Faz.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En el Campo, 6 de Agosto de 2020

Sé tú mi Verónica, amada hija, y haz que mis hijos hagan alto en el camino y encontrándose Conmigo reparen en éste, mi Corazón Vivo, mas ultrajado y sediento de amor, ávido de consuelo, de lienzos perfumados embriagando, con ternura, sus Lágrimas de aflicción.

Sean, almas mías, vendas de ternura para esta Llama Viva que es mi Corazón.

Consúmanse en Ella con pasión y hónrenla con amor, con entereza, con hidalguía, pues Ella es Manantial de Vida, es Grifo de Amor.

Amén. Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

*¡Gloria al Altísimo!
¡Soy Yo!
¡Yo Soy Vida, Soy Resurrección!*

Rostro Transfigurado, Rostro Desfigurado.

Rostro ultrajado, Corazón vilipendiado, Rostro que se ha dado por la Redención del género humano, Rostro que mucho ha soportado por amor a la humanidad.

Rostro que ama, Rostro que sana, Rostro que se halla Presente, con amor, en toda faz.

En cada semblante descubran, almas mías, mi Faz y hagan de Ella Estandarte en sus vidas, en el diario caminar.

¡Llévenla con valentía, con amor, con disposición!

No escondan mi Rostro, pues Él es Prenda de Salvación, es Enseña del Corazón bondadoso y misericordioso del Redentor.

Es Legado de Redención, es Tesoro para atesorar, Faz para besar, para dejarse por Ella amar, sanar y salvar.

Mi Semblante es Encanto para admirar, llama a la compasión, invita a la reflexión, a la meditación.

Agradezcan, hijos míos, al Señor por su Rostro de Pasión, pues con este Rostro, el Amor Hermoso, les consiguió la Salvación.

No escondió, el Amado, su Rostro, mas toda herida en Él soportó por amor.

Hónrenlo, hijos míos, honren mi Semblante con devoción.

Háganse pequeños ante Él y descubran en Él la Belleza y Magnanimidad de mi Corazón.

¡Soy Yo, Soy Yo, Yo Soy!

¡Soy el Verbo Encarnado, Soy Yo el Hijo de Dios, el Mesías, el Buen Pastor!

Amén. Amén. Amén.
¡Gloria al Señor!
¡Gloria al Altísimo!

En el Campo, 10 de Agosto de 2020

Quiero seguirte y servirte, Señor.

Presente Yo, el Amado, estoy en el Semblante del necesitado; comprendan, mis hijitos, y háganse pan .

Es tiempo ya de darlo todo, de ofrecerse sin medida, de hacerse vida, alimento; es tiempo de servir a los demás.

Hónrenme, amados hijos, honren al Señor de la Historia, honrarán así a mi Padre que en los Cielos está.

Háganse niños y pequeños y en Mí vivirán; entrarán al Reino de los Cielos y en Él Felicidad hallarán.

Ámense los unos a los otros a como dé lugar.

Depongan rencillas, breguen por la paz en todo hogar.

No juzguen y no serán juzgados, perdónense unos a otros como Yo los perdono y los he perdonado; sean instrumentos de amor y de paz.

Salgan a mi Encuentro en todo momento, ríndanse ante el Amor que Yo Soy.

Reparen mi Corazón, consuelen al Resucitado en su dolor.

Dense a sí mismos con corazones renovados y transformados en el Dios del Amor.

Anímense a caminar en las Huellas del Amor Hermoso que les ofrece una vida de gozo; hagan el bien sin mirar a quien.

Es tiempo, hijos míos, ya es tiempo de regresar al Redil, de hallar en el Buen Pastor Sostén y servir con corazones abiertos, dispuestos; es tiempo de ser sarmientos fecundos en Mí que Soy Vid.

*Alégrense en Mí, sean dichosos en Mí.
¡Yo Soy Vida, Camino y Verdad!*

*Yo Soy Eucaristía y Paz, Soy Delicia sin par y deseo a mis
hijitos todos saciar con el Pan de la Unidad, con el más Ex-
quisito Manjar.
Amén. Aleluya.
Aleluya.*

En Buenos Aires, 19 de Agosto de 2020

**Amado Jesús mío, quédate conmigo y acepta, en tu Bon-
dad, mi corazón como abrigo para tu Corazón de Paz.**

*Abriga mi pesar, amada hija, pequeña mía, sé para el Amado
lecho donde reposar. Que tu corazón se funda con ardor en
el Mío; sea para Él abrigo y manto de ternura que cubra las
Heridas a Él infligidas por la humanidad.*

*Descansa, pequeña niña, dulce María Inés de mi Semblante
de Paz, descansa en esta Llama Viva que es el Corazón del
Mesías y alégrate por ser alma compartiendo con Él su Pan.
Eres alma escogida para acompañar al Amado, para caminar
a su lado acercando a su Rostro lienzos de amor.*

*Deberás reunir el rebaño y acompañarlo a apacentar en su
Sacratísimo Corazón.*

*Deberás entregarlo y ofrecerlo todo por amor al Señor, para
repararlo, desagraviarlo y consolarlo como Verónica de la
Sexta Estación.*

*Amén. Aleluya.
¡Gloria al Señor!*

Amado Jesús, pensando en las Bodas de Caná cuando faltó vino te ruego, a través de María, me convides con el vino de la generosidad, alegría, serenidad y humildad para así hacer sonreír tu Divina Faz.

Amadísima hijita mía, harás entonces lo que Yo te diga; mis Designios en ti son Designios de amor, son Pedidos de Amor. Deberás llevarlos a cabo con fervor y disposición.

Todo será para hacer sonreír, con pasión, el Divino Semblante del Salvador.

Meditarás éstas, mis Palabras, en tu corazón, las guardarás en Él; serán Alimento y Sustento para todo acontecer.

Te darás al Amado en todo; serás discípula fiel.

No deberás temer, pues tus pasos acompañaré, en Mí será tu caminar a salvo, seguro; mi Corazón será Refugio, Yo no te abandonaré.

¡Cuánto te faltó! Te pido perdón, mi Señor.

¡Quisiera ser alma fiel, alma de bien, mi Jesús de Nazaret!

Pues bien, amada niña, pequeña alma de mi Corazón; ámame con pasión, ámame con ardor. Pon tu corazón en el Mío y siente en Él cuánto te ama el Redentor.

Pisa profundo en mis Huellas y en Ellas haz Camino en el Señor.

Que mis asuntos sean los tuyos, mis pensamientos también. Con tus manos acércame corazones; con tus ojos mira a tus hermanos con amor.

Que tus palabras sean de esperanza en el Señor; que tus pies caminen buscando almas que sigan al Cordero de Dios. Sea tu vida, hijita mía, una sonrisa para mi Faz de Pasión.

*Sea tu mirada en la Mía luz que ilumine y abrigue mi Corazón.
Sea tu paso por esta vida, pequeña niña, recuerdo del amor
del Señor, reflejo del sentir de su Corazón.*

Amén. Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

En el Campo, 13 de Agosto de 2020

**Jesús Querido, si pudiera tomaría mi Corazón con mis
manos y lo abandonaría en el Tuyo, pues sé que lo trans-
formarías con amor y harías de él algo mejor; sonreíría
entonces tu Divina Faz de Pasión.**

*¿Acaso Yo, el Amado, el que hoy está Vivo y Resucitado no
ha sido maltratado y menospreciado?*

*¿No ha sido su Corazón ultrajado y vilipendiado tan sólo
por haberse entregado al Amor, por haber amado al género
humano con ardor?*

*Pues siente, hijita mía, los latidos de mi Corazón en el tuyo
y anímate a seguir ofreciéndolo todo por el Salvador, por Mí
que Soy el Amor Hermoso, el Buen Pastor.*

¿Deseas ser oveja de mi Grey?

¿Deseas seguir mis pasos y en el Señor de la Vida creer?

*Pues hazlo, hazlo así sin más; serás recibida y abrazada por
Mí, por el Mesías, por Aquel que en la Cruz redimía, daba
Vida, perdonaba y hacía el bien.*

*Recuérdame, hija mía, recuerda la Lanzada, las burlas y
afrentas; acércate a Mí.*

*Mírame con compasión, besa mi Faz de Pasión, consuela mi
Corazón.*

Hazme compañía, hijita mía, repara en mi dolor.

Pregúntate si en el Gólgota no he sido Yo, Jesús, el Cordero de Dios, el Hijo del hombre, el Verbo Encarnado, el Crucificado, el que todo ha entregado por amor.

Tú sabes la respuesta, amada hija, pues entonces honra mi Pasión.

Quédate a mi lado, seremos solamente tú y Yo; Yo, Verdadero Hombre, Verdadero Dios y tú, mi discípula amada, mi Verónica de la Sexta Estación.

Amén. Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

¡Soy Yo!

En Buenos Aires, 23 de Agosto de 2020

Mi Señor, creo que a muchas almas les cuesta contemplarte en tu Rostro de dolor, prefieren mirarte Resucitado, feliz y sonriendo, sin Lágrimas y Sangre en tus Mejillas.

¡Duele verte tan lleno de aflicción!

Sin embargo, pequeña mía, con este Rostro Yo, el Amado, les he conseguido la Salvación.

Honren al Señor en este Rostro, honren su Pasión y recuerden a este Hombre Vivo que padeció también mucho pesar y aflicción en su Corazón.

Hagan memoria, almas mías, y llámense a la compasión; sientan en sus corazones que Yo estoy Vivo, mas mi Vida entregué un día por amor.

Sean, hijos míos, almas agradecidas; hagan pues, con sus vidas, sonreír mi Corazón.

*Amén. Amén. Amén.
¡Gloria al Señor!
¡Gloria al Altísimo!*

En el Campo, 5 de Junio de 2020

Dulce Maestro, ¿en quiénes puedo amarte hoy?

Amada niña, ámame hoy en aquellos que te han hecho daño, te han ignorado, a un lado te han dejado; ámalos con ardor. Ámame en todas esas almas que al ignorarte, han ignorado al Salvador.

Ámame en la aflicción, ámame en el dolor; en las cruces de la vida, en los sinsabores y avatares de cada día, en ellos se halla Presente el Redentor Quien te anima a seguir caminando junto a Él y en Él, a amar a tus hermanos, a abrirles, a cada uno de ellos, tu corazón.

Pon la mejilla, amada niña, y abraza a tu prójimo por amor al Señor; sentirás alivio en tu corazón, mas con ello sacarás sonrisas de mi Faz de Pasión, abrigarás mi Corazón con tu amor, seremos uno tú y Yo.

*Amén. Amén. Amén.
¡Gloria al Señor!
¡Gloria al Altísimo!*

¡Gracias, Jesús, por enseñarme a amar con el Corazón!

En el Campo, 1 de Febrero de 2020

**¡Toma mi pobre corazón, Dulce Jesús, Buen Pastor!
¡Soy tu oveja chiquita!**

Por favor, espérame en tu Redil de Amor; caminando voy.

Amada hija, de los niños, de los pequeños y humildes es el Reino de los Cielos.

Háganse pues niños, hijos míos y en el Reino del Amor descansarán en paz; serán focos de amor iluminando y alegrando mi Santísima Faz.

¡Sean, almas mías, instrumentos de paz!

Acudan al necesitado, asístanlo con agrado, recuerden con cuánta Entrega he ofrecido Yo, Jesús Nazareno, mi Vida en un madero por cada uno de ustedes, humanidad.

Hijitos míos, Soy Yo el Resucitado; vuélvanse niños, caminen a mi lado, denme la mano que Yo los conduciré al Cielo tan amado y allí Eternidad vivirán.

No teman, nada teman; es Reino de Amor, es Reino de Paz. Síganme, almas mías, súbanse a mi Barca, naveguen mar adentro junto al Señor de la Vida, el que la tempestad calma, el que sana y restaura toda herida, el que Era, Es y Será.

Naveguen junto al Mesías, sea Él siempre Timón de sus vidas, Ancla de Amor y de Paz.

Hijos míos, hijitos muy amados, Yo los amo e invito a vivir junto a Mí, Felicidad.

Naveguen a salvo en la profundidad de mi amor, es él inmenso, inconmensurable, es Amor que se derrama, es Misericordia que purifica toda falta, que perdona y ama, es Bondad que abraza, es Vida que redime, que salva; es Delicia sin par. Amén. Aleluya.

Aleluya.

SANTA TERESITA DEL NIÑO JESÚS Y DE LA SANTA FAZ

Santa Teresita es rosa fresca para mi Corazón que perfuma,

con su amor, mi Santo Rostro de Pasión.

*Ella le da reparo, alivio y consuelo, Ella es Santa Teresita;
Ella como nadie honra mi Pasión.*

Sabe de mis anhelos y desvelos, sale a mi Encuentro, al Encuentro del Salvador.

Teresita me da gozo, colma mi Corazón de sonrisas; es Ella suave brisa que refresca mi Faz de dolor.

Consuelo en la desdicha, compañía en la alegría, es Santa Teresita, hijita amada y predilecta del Redentor.

Ella es lienzo que mi Rostro alivia, rosa y dicha para mi corazón de Amor.

En el Campo, 15 de Junio de 2020

Dulce Jesús, dame la Gracia de besar la mejilla a quien me hiera y cause dolor a mi corazón; quisiera besar, una y otra vez con ello, tu Divina Faz de Amor.

Amada hija, pequeña niña de mi Rostro de Pasión, repara mi Corazón herido y ultrajado por tantas faltas de amor, por las indiferencias y desprecios que me prodiga la humanidad hoy. Sujeto me hallo al Madero Yo, Jesús, el Nazareno, por tantas injurias y blasfemias, por tanto maltrato que sufre hoy mi Corazón.

Así tú, hijita mía, niña dulce de mi Semblante de Amor, haz que las almas sepan cuánto padece mi Corazón y acerca almas a aliviarlo, a consolarlo, a darle beso de amor.

Yo aguardo una palabra amorosa, una caricia, una sonrisa que, como brisa, alivie e ilumine mi Faz de Aflicción.

¡Deténganse, hijos míos, hagan alto en el Camino; aquí estoy Yo, el Redentor!

¿Acaso no advierten entre la turba al Señor de la Historia, al Buen Pastor?

¡Pues mírenme; aquí estoy!

Acérquense a Mí y besen mis Llagas, mis Heridas de Amor; refúgiense en Ellas y en Ellas abracen al Amor, a este que Soy Yo que, escondido entre la muchedumbre, aguarda ser reconocido como el Mesías, el Salvador.

Hagan con Él, Encuentro de Amor y sonrían; celebren junto al Amado la vida, la paz, el amor.

Alégrense pues, sus corazones; es Cristo que pasa, camina entre las almas y las bendice con Pasión.

¡Soy Yo, Yo Soy!

¡Soy el Verbo Encarnado, Soy el Hijo de Dios!

Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

En el Campo, 18 de Junio de 2020

Dulce Jesús de mi corazón, hago silencio y con él quisiera arropar tu Corazón con el mío y hacerte sentir cuánto te quiero y necesito.

¡Cómo decirte, Jesús, que me gustaría sentirte sonriendo

y, junto a Ti, al mundo compartiendo tu Reino de Amor; sin embargo te siento triste y desanimado, lleno de pesar en tu Corazón.

¡Te abrazo, mi Señor!

Amada y pequeña mía, afligido se encuentra el Salvador, el Cordero de Dios.

Miro a la humanidad y no comprendo; ¿Acaso ella se ha olvidado de mi Entrega por amor?

¿Acaso ella no ha reparado en mi Ofrecimiento de Vida por cada alma, por cada corazón?

¿Acaso no advierten mi Rostro entre tantos rostros deseoso de ser contemplado y consolado con ardor?

¡Ay, hijitos míos, cuánto desprecio siente el Amado, el Amor Hermoso, en su Corazón!

¡Cuántos dardos de amargura punzan hoy mi Corazón!

Y Yo, hijitos míos, ¿Quién Soy?

¿Qué les he hecho Yo, el Redentor?

¿Los he herido, injuriado?

¿Acaso Yo, el Verbo Encarnado, los he maltratado, abandonado a su suerte?

¿De sus asuntos y menesteres no me he ocupado, Yo, el Rey de reyes?

En el Campo, 27 de Junio de 2020

Jesús de mi corazón, ¿Quisieras compartir conmigo tu dolor?

Te imagino solo, triste; me gustaría acompañarte, consolarte y abrazarte con todo mi corazón.

¡Cuánto abandono siento Yo, el Amado, cuánto pesar causan, mis almas amadas, a este Corazón que sólo ha amado, perdonado, ha redimido al género humano y hoy sólo mendiga amor!

Reparen en Mí, hijitos míos, háganlo sin temor; detrás de estas Lágrimas y Sangre descubrirán al Amor, a este que Soy Yo, verdadero Hombre, verdadero Dios.

En el Campo, 8 de Junio de 2020

Jesús Querido, quiero agradecerte tanto amor en tu Corazón, tanto cariño y bondad para con todos nosotros, tus hijos.

¡No permitas que jamás me separe de Ti!

Amada hija, si comprendieran mis hijitos cuán grande y misericordioso es el amor del Señor.

Mi Corazón, amada niña, vibra sin cesar por amor a la humanidad.

Acudan, almas mías, a este mi Corazón de Bondad y descansen en Él; es Corazón que se deja amar, es Corazón de Paz, es Corazón que desea cobijar a toda la humanidad.

Los invito, hijitos míos, a refugiarse en esta Llaga Viva, en esta Herida de Amor.

¿Cómo puedo, Dulce Maestro, aliviar tu Corazón en mi vida de todos los días?

Alívialo, hija mía, alivia mi Corazón con palabras y gestos de amor.

Despójate de todo cuanto sea un obstáculo para gozar de las

bondades de mi Corazón. Las vanidades de este mundo, lo efímero, pone distancia entre el alma y el Corazón del Amado; no es de mi agrado, hijita mía, sentir a las almas atraídas por aquello que las distanciará de mi amor, sólo las colmará de sinsabor, de tristeza, de desolación.

Así tú, hijita mía, fija tu mirada en la Mía y déjate iluminar por Ella, pues Ella es Mirada de Redención, es Mirada del Señor de la Misericordia, es Mirada del Salvador.

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

Pienso, Señor, en algunas almas que te amaron con pasión.

SAN FRANCISCO DE ASÍS

Él hizo de la pobreza Estandarte por amor al Salvador.

Él me siguió.

Él hizo de la pobreza verdadera Riqueza en su corazón.

Él se despojó de todo cuanto lo alejaba del Corazón del Señor.

Mis Llagas en Él fueron Obsequio de mi amor.

Él participó de mi dolor, lo compartió; en verdad, San Francisco de Asís, honró mi Pasión, alivió, con su testimonio de vida, mis Divinos Rasgos de Dolor.

Junto a mi hijita Clara formó verdadera Familia de amor.

Entregados y dispuestos fueron los corazones de Clara y de Francisco; santos corazones unidos al Corazón del Salvador.

Amén. Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

SAN ANTONIO DE PADUA

San Antonio de Padua fue discípulo fiel. Con mis Palabras en él hizo portentos y milagros por doquier.

Él ofreció todo por amor al Unigénito; fue alma de linaje, mas alma de bien fue él.

Rico en virtudes y buenas obras fue mi hijo Antonio; él me hizo bien.

Amén. Amén. Amén.

En el Campo, 1 de Junio de 2020

MES DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

MARÍA, MADRE DE LA IGLESIA

Mi Dulce Jesús, te doy gracias por tu Corazón de Amor. Que mi vida entera sea para amarte, adorarte, consolarte, darte alivio y reparo, para abrazar, con mi pobre corazón, el Tuyo y ser feliz en tu amor.

¡Amada hija, adórame en Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad! Ven a morar a mi Corazón de Bondad; Él es Llama Viva que arde por amor a la humanidad.

Almas mías, consuelen mi Corazón, denle reparo y alivio; afligido está hoy mi Corazón.

Hijos míos, sientan cuánta pena, cuánta aflicción lleva el Amado, el Verbo Encarnado en su Corazón y llámense a la compasión.

Hagan acto de contrición, arrepíentense de sus faltas y regresen, como hijos pródigos y renovados en mi amor, al Refugio seguro que es mi Corazón, Corazón misericordioso que sólo supo amar, bendecir y perdonar a la humanidad; Corazón

bondadoso que perdona y acoge a todas las almas, desea sanarlas y en Él conducir las y llevarlas a la Patria Celestial. Amén. Aleluya.
Aleluya.

Consuela, hijita mía, este Corazón misericordioso que tanto ha sido maltratado, vilipendiado, mas todo ha soportado por amor al género humano, por todo corazón.

¡Soy Yo, Yo Soy!

Amén. Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

En Buenos Aires, 16 de Diciembre de 2020

Anímense pues, hijos míos, y no desvíen sus miradas de esta Faz desfigurada mas Legado de Amor del Hombre Dios que por amor todo oprobio soportó, padeció dolor, aflicción, mas se hizo Pan y Vino y a la humanidad, con su Entrega de amor, redimió.

¡Vivo está hoy!

En el Campo, 16 de Diciembre de 2019

Mi Señor, envuelvo mi corazón con papel de seda para que sea regalo para Ti.

Deberá estar la humanidad atenta y aguardar mi Venida; ser ésta, lámpara encendida esperando la Llegada del Redentor. No deberán mis hijos sentir temor, mas bien enmendar sus faltas, reconciliarse con el Amado y con cada hermano a su

alrededor, apartarse de lo vano, dejar a un lado disputas y rencillas, vivir vidas sencillas en el Amor del Señor.

Yo Soy Aquel que su Vida entregó, Yo Soy Aquel que con su Muerte de Cruz redimió; sean entonces, almas mías, mansos corderos en mi Redil de Amor.

Conviértanse de una buena vez, vuelvan sobre sus pasos, anímense y, con corazones contritos y arrepentidos, hagan Nido en este Corazón misericordioso que sediento está de amor.

No se dispersen, mis hijitos, reúnanse en el Corazón del Señor.

Contemplan mi Rostro de Hermosura y apiádense de este Hombre que todo lo entregó.

¡Abrácenlo, repárenlo, consuélenlo, ámenlo, alivien todo su dolor, su pesar, su aflicción!

Sientan cuánto los ama y llama a vivir renovados en su amor. Sientan la dicha, la alegría de ser Familia en el Señor.

Sientan a María, la Llena de Gracia, verdadera Madre y consuelen así su Inmaculado Corazón.

Sean San José, Santa María y el Niño Dios Modelo de Familia para imitar, para arrodillarse frente a ellos, para agradecer al Altísimo por Ellos, por tanta Misericordia y Bondad.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En el Campo, 15 de Diciembre de 2019

Que pueda ser mi vida una vela encendida siempre para Ti.

¡Te quiero mucho, Querido Jesús!

Será la contemplación de mi Divino Rostro para muchos Encanto, para otros no tanto, mas con sólo mirarlo me estarán aliviando y consolando; harán, sin saberlo, el gesto de la piadosa Verónica y mi Faz se iluminará.

Sonreirá mi Semblante, mis Heridas sanarán en un instante y mi Corazón paz sentirá.

Sean pues, almas mías, lámparas encendidas llevando la Luz de mi Divino Rostro a los demás.

Sean Verónicas de mi Faz, Ejército de paz, Cirineos del Señor cargando, con amor y por amor, la Cruz del Salvador.

Sean sus heridas ofrecidas y en las Mías unguento de amor. Sean sus dolores entregados al Rey de los Cielos, al Buen Pastor.

Sean las fatigas y cansancios, en sus vidas, ofrecidas a este que Soy Yo.

En Buenos Aires, 24 de Agosto de 2020

Mi Mirada lo comprende todo, todo lo abarca, hijita mía, déjate contemplar por Ella y entiende que en Ella mi Misericordia se derrama también.

Mi Mirada es amorosa, es misericordiosa; Yo sano a las almas con Ella y ellas en Ella encontrarán Descanso, Reposo, Refugio en donde sentirse bien.

Mi Mirada suplirá todas las miradas especialmente aquellas que no miran con amor, sólo con desdén.

Mi Mirada será siempre Sostén en tiempos de prueba y de zozobra; mi Mirada asombra, pues es Mirada del Sumo Bien. Amén. Amén. Amén.

En el Campo, 13 de Diciembre de 2019

Llegas pronto, Jesús de mi corazón.

Acérquense, mis hijitos, reparen en mi Madre, acompáñenla con disposición.

¡Miren con cuánta dicha y esperanza Ella aguarda al Redentor! Reparen en mi Padre, Santo de la Obediencia, de la Prudencia, de la Discreción.

Sientan con cuánto agrado aguarda la Llegada del Mesías y acompaña como nadie a la Llena de Gracia, a la Madre y Esclava del Señor.

Acérquense, mis hijitos, renueven sus corazones y aguarden jubilosos la Llegada del Hombre Dios, pues Él hará nuevas todas las cosas, Él redimirá a las almas, las salvará con su amor.

Acudan, con corazones dispuestos y entregados, a recibir al Salvador y sepan que, con su Llegada, habrá Fiesta en el Cielo, hermosa Celebración.

Nacerá el Rey de reyes, el Amor de amores, el Cordero de Dios.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

¡Gloria al Señor!

En Buenos Aires, 18 de Agosto de 2020

Ay Jesús Querido, qué necesidad tienes de que te amemos. ¡Perdónanos por favor!

¡Si supieran, amadísima hija, cuánta sed de almas tengo Yo,

el Redentor! Sin embargo, cuán poco reparan en ello, mis hijos, mis almas amadas; siguen de largo haciendo caso omiso al amor del Señor.

¡Tú, hijita mía, compórtate como Verónica de la Sexta Estación y sal a mi Encuentro; haz alto en el camino y estampa en mi Rostro beso de amor.

Compadécete de Mí que Soy y he sido oprobio de los hombres y escarnio para muchos y abraza mi Corazón con ardor. Darás ánimo al Nazareno, sostendrás su Madero, acompañarás al Amado en su aflicción.

Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

En Buenos Aires, 27 de Octubre de 2020

Querido Jesús, que el dolor y la tristeza en los demás nueva mi corazón para en ellos reparar tu Santísima Faz, para amarte cada día más.

Ámenme, hijos míos, ámenme con corazones dispuestos, abiertos, ámenme a como dé lugar; Yo Soy Pan del Cielo, Soy Yo Exquisito Manjar.

En este día, almas mías, reparen mi Faz; Ella es Semblante Adorable, Ella es Delicia sin par.

Mi Rostro Eucaristía es Pan de Vida para las almas saciar, es Encanto para contemplar; es y será por siempre Legado de Amor para la humanidad.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

Adórenme, hijitos míos, adórenme en el Santísimo Sacra-

mento del Altar; adórenme en Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad.

¡Adoren mi Rostro Eucaristía, reparen mi Divina Faz!

Sean Verónicas del Resucitado que aún hoy peregrina entre la turba y desea ser consolado y aliviado en su Corazón de Paz.

Adoren, hijos míos, al Dios Vivo con corazones desprendidos; consuelen mi Corazón afligido y llámense a ser apóstoles de mi Divina Faz.

En el Campo, 25 de Septiembre de 2020

Mi Divina Faz será Fortaleza para los días que vendrán, que acontecerán.

La humanidad deberá refugiarse en Mí, deberá contemplar mi Divino Rostro, pues Él será Escudo de Protección, Oasis de Amor, Alcázar de Paz.

La humanidad deberá postrarse ante mi Adorable Semblante y llamarse a la compasión, reparar en mi aflicción, hacer acto de contrición y salir a mi Encuentro como Verónica de la Sexta Estación.

Ser ella también Cirineo del Nazareno, tomar el Madero y acompañar al Amado, hacer su Yugo liviano, honrarlo en todo su dolor.

Amén. Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

Madrid, España, 17 de Febrero de 2020

Dulce Pastor de almas, que nos miras y nos amas, permí-

tenos acompañarte para así amarte cada día más.

Amados hijos, los invito a caminar, en Mí y junto a Mí, por toda la Eternidad.

¡Sean dóciles a mi amor!

Yo Soy Paz, Yo Soy Pan y Exquisito Manjar.

No se pierdan en las vanidades del mundo, no se dejen estar.

¡Si me siguen serán dichosos; sus vidas en Mí salvarán!

Yo Soy la Gran Puerta que al Dios del Amor los conducirá.

Yo Soy Vida y Camino, Yo Soy Verdad.

Soy Buen Pastor y Paráclito del Amor; Yo Soy Luz en las tinieblas que ofrece hoy esta humanidad.

Yo Soy Camino recto por donde transitar, Yo Soy verde Pradera donde reposar.

Soy Agua fresca y pura de Manantial donde su sed calmar.

Soy Yo Venda de Ternura que sana las heridas y Medicina en la enfermedad.

Soy Templanza, Soy Esperanza, Soy Yo Mansedumbre y Humildad.

Soy Justicia sin igual y Padre de Misericordia; Soy Justo Juez y Señor de la Historia.

Soy Amor, Soy el Hijo de Dios, el Verbo Encarnado, Soy Paz para los hombres de buena voluntad.

Los convoco, hijos míos, a quedarse Conmigo, a caminar a salvo junto a Mí.

Yo seré Abrigo en las frías noches oscuras del alma, Yo seré Calma y en Mí no zozobrarán.

El que permanece en Mí no se perderá jamás, será feliz; sean pues, hijos míos, instrumentos de amor, de unión, de paz!

En Buenos Aires, 18 de Octubre de 2020

Quien repare en mi Semblante habrá hecho del suyo Estandarte y su corazón será Diamante brillando con fulgor a la Luz de mi Divina Faz de Pasión.

En Buenos Aires, 24 y 25 de Noviembre de 2020

Dulce Mendigo de corazones, ¿cuándo te vimos con hambre y te dimos de comer o con sed y te acercamos un vaso de agua fresca?

Amada hija, cuando reparaste en el hermano, en el necesitado y abandonado, en el ávido de amor.

En esos rostros, pequeña mía, reparaste mi Rostro de Aflicción; le diste abrigo y consuelo a mi Corazón.

Amén. Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

¿Y cuándo no lo hice, Señor?

¿Cuándo seguí de largo caminando sin reparar en tantos corazones faltos de un abrazo de amor?

Pues, amada mía, en esos rostros no advertiste al Amor; no reparaste en su Mirada de compasión.

Descubre, pequeña mía, en todo Semblante el Mío y anímate a darle consuelo, abrigo; abraza en todo rostro el Rostro misericordioso del Cordero de Dios.

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

Te pido, Divino Maestro, que me enseñes a vestir, con

amor, todo cuerpo desnudo a mi alrededor; sentiré entonces que estaré vistiendo el Tuyo, besando tu Faz de Pasión.

Hazlo, pequeña mía, hazlo por amor al Redentor; arrópame con cariño, con ardor, con devoción.

¡Acerca a mi Rostro tu corazón!

Él será vestidura de oro para el Mío, será ropaje y ungüento, bálsamo de ternura para mi Faz de Hermosura; será tu gesto Memoria Viva del gesto piadoso y amoroso de la Verónica de la Sexta Estación, sonreirá mi Faz Divina, habrás consolado al Mesías, al Hijo del hombre, al Cordero de Dios.

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

Que de ahora en más sea mi pobre corazón Pañuelo de miel para tu Faz de Amor.

Habrá sido tu corazón lienzo y pañuelo para el Mío, ya no sentiré frío; habrás abrazado mi Corazón abatido, habrás confortado mi estar.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

Entiende, hijita mía, que en tanto repares en los demás, en Mí repararás, darás consuelo y alivio a mi Corazón de Paz, sonreirá pues mi Divina Faz.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

Gracias, Jesús, gracias por tu gran generosidad porque me das la oportunidad, a cada instante, de reparar tu Faz en los demás.

Hija mía, pequeña mía, Yo deseo ser reparado por toda la humanidad.

Recuerda que sed de almas tiene el Resucitado, anhela razones amándolo a como dé lugar.

Por tanto sal a mi Encuentro, en todo momento, advirtiéndome, en los rostros de tus hermanos, el Rostro del Señor.

Acércate a ellos y al Mío te acercarás; dale beso de amor, no te echas atrás.

¿Acaso crees, por ventura, que el Amado se ofenderá?

Pues no, sus Divinos Rasgos de Amor se iluminarán; su Rostro se llenará de gozo y cesarán las Lágrimas en su Divina Faz.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

Qué alegría el saber, Señor Querido, que tan sólo una mirada de amor podrá detener Lágrimas de dolor en tu Faz de Pasión.

¡Haz la prueba, pequeña mía, y verás!

El amor todo lo salva, sana toda herida aún las Heridas del Mesías; el amor alivia todo pesar.

¡Qué gran Gracia, Señor, sería poder mirar a través de tus Ojos, sentir cómo siente tu Corazón y hacer tus Silencios de amor!

Hija mía, pequeña mía, contéplame en toda mi Divinidad.

¡Yo Soy Pan del Cielo, Soy Exquisito Manjar!

Recíbeme en Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad; repara en mi Rostro Eucaristía, adóralo sin cesar.

En Él y ante Él aprenderás; tus heridas sanarás y mitigarás mis dolores y aflicciones, me harás compañía, la Faz del

Mesías sonreirá.

¿Tan sólo frente a Ti, tan sólo con mirarte te haré feliz, Señor?

¿Calmaré un poquito tu dolor?

Pues sí, hijita mía, tan sólo contemplándome consolarás mi Corazón; tan sólo acompañando al Redentor con amor.

¡Basta que un alma me mire para alegrarme, para aliviar mi aflicción!

Tan sólo basta que a mi lado permanezca un hijo Mío para confortar mi Corazón, para colmarlo de gozo, para que sonría mi Divina Faz de Pasión.

¡Soy Yo, hija mía, Soy Yo!

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

Jesús, me ayudarías entonces a amar y a mirar con compasión, con amor, por favor?

¡Sí, hijita mía, sí! Yo te enseñaré, Yo te ayudaré; tú sólo contéplame en la Belleza de mi Divina Faz.

La humanidad deberá comprender que contemplándola no se perderá; será Ella Camino hacia la Patria Celestial, será Camino de Amor hacia la Eternidad.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En Buenos Aires, 23 de Octubre de 2020

Señor del Amor, gracias por ser mi Buen Pastor, por

**preocuparte por mi pobre corazón, por abrazarme con tanto cariño y acompañarme como oveja que soy.
¿Cuáles son las piedras que encorvan tu andar, Señor?**

Ay hijita mía, las faltas de amor, la indiferencia, la desidia, la traición.

Yo he amado, he confiado y en todo corazón he reparado; reparen en el Mío, hijos míos, acérquense al Corazón del Amor.

Amada hija, mi Misericordia es inagotable, todo lo abarca, todo lo comprende.

Mi Misericordia abraza a todas las almas, sana y restaura; es Ella Medicina de amor.

Prueben, hijos míos, cuán bueno es el Señor; acérquense, como hijos pródigos, a mi Corazón, Él vibra con amor por todo corazón.

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

Bajo la Mirada dulce de mi Divino Rostro el alma ningún mal temerá, no zozobrará; será en Mí dichosa, será su mirada en la Mía antesala a la Eternidad.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En Buenos Aires, 15 de Octubre de 2020

Te doy gracias, Jesús de mi corazón, por este tiempo distinto en mí. Que sea para unirme cada día más a Ti, para abrazarme a tu Cruz, para cargarla por Ti.

Pequeña niña, besas la Cruz del Amor Hermoso, le das consuelo y gozo a su Corazón misericordioso, alivias su pesar. Acompañas al Amado en éste su Llamado a la conversión de la humanidad.

Te haces una con el Verbo Encarnado y sales a su Encuentro en el diario caminar.

Enjugas su Rostro; es tu corazón reposo para el Señor de la Vida, del Camino, de la Verdad.

Date prisa, pequeña hija, lleva almas a mi Corazón de Bondad; el tiempo apremia y Yo, Jesús Misericordioso, convoco a mis hijitos todos a participar de la verdadera Dicha que es vivir en Mí en la Patria Celestial.

No teman, almas mías, nada teman; Conmigo, por siempre, vivirán Eternidad.

¡Yo Soy el Mesías, Soy Pan de Vida, Soy Yo Exquisito Manjar! Amén. Aleluya.

Aleluya.

Jesús mío, cuánto necesito hoy de una Sonrisa Tuya al mirar mi corazón; sin embargo, siento que él hoy es tormento y tristeza para tu Corazón.

¡Perdón, Señor!

Pues ámate, pequeña mía, ámate y haz que tu corazón sea rosa fresca para consuelo del Mío; haz que tu corazón perfume con ardor mi Corazón.

Tú recuerdas al Amor, tú reparas en el sentir de su Corazón. Acompañas al Nazareno en su Camino de hielo y haces de él Cielo que alivia su Divina Faz de aflicción.

Haz que tu mirada, pequeña mía, sea en la Mía mirada de compasión y lleva a mis hijitos a gustar de las bondades de mi Corazón.

Haz que fijen sus rostros en el Rostro misericordioso del

*Cordero de Dios.
Amén. Aleluya.
¡Gloria al Señor!
¡Gloria al Altísimo!*

**Ayúdame, Jesús, a esparcir flores que perfumen tus Pasos hacia la Cruz del Amor.
Déjame acompañarte con mi pobre corazón.**

*Pequeña niña, dulce María Inés de mi Rostro de Pasión,
hazlo, hazlo por amor al Salvador.
Acompaña mis Pasos y sé, para el Amado, Cirineo y Verónica
de la Sexta Estación.
Convierte mi amargura en Esperanza y disipa las hieles que
lleva el Nazareno en su Corazón.*

*Tan solo ámame, ámame con ardor, hasta con compasión;
mueve tu corazón a adorarme y encuentra en mi Rostro, Mi-
rada de Redención.
Fija la tuya en la Mía y sana las penas y heridas que llevas
en tu corazón.*

En el Campo, 9 de Octubre de 2020

**Amado Jesús, en este día te ofrezco, más que nunca,
mis grandes miserias para que con ellas hagas en tu
Beneplácito y Voluntad.
Son muchas, son inmensas; haz con ellas y transfórma-
las en rosas perfumadas que alivien tu Santísima Faz.**

*Yo haré con ellas, hija mía, y sacaré provecho de tus grandes
miserias, pues sé que me las ofreces con amor, para que de*

ellas disponga el Señor en su Voluntad.

Mucho me place que, mis hijos amados, reparen mi Faz, mi Semblante de Paz.

Mucho me agrada que, mis almas amadas, contemplen mi Rostro y en Él toda la Belleza y Hermosura de mi Corazón de Bondad.

Él es Grifo de Gracias, es Manantial de Vida, es Llaga Viva que arde por amor a la humanidad.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En el Campo, 7 de Agosto de 2020

¿Cómo ser pan para mis hermanos, Señor?

Amada y pequeña mía, te acercarás a tus hermanos y te darás a ellos sin medida.

Tu corazón será abierto, dispuesto, entregado al Corazón del Amado y en el necesitado consolarás al Señor.

Te harás pan, alimento y sustento y mi aflicción así mitigarás. Contemplarás mi Rostro en el que sufre, en el desvalido, en el pobre y mis Heridas sanarás.

Si lo haces, con amor y por amor al Salvador, sonreirá mi Semblante de Pasión, le darás alivio, reparación.

Habrás hecho de tu corazón Lienzo para mis Lágrimas, Paño para mi Corazón.

¡Apaga mi Sed de amor, hija mía, apágala!

Sal en este tiempo a mi Encuentro y abrázame en todo corazón; en cada uno de tus hermanos me hallo Presente Yo, el Cordero de Dios.

¡Reconóceme en ellos, presta atención!

Haz un esfuerzo y descubre, en todo rostro, el Rostro del Hijo de Dios.

Mi Dulce Señor, quisiera que me ayudaras a hacerlo por favor; a veces se me hace difícil descubrir tu Rostro en tantas almas endurecidas y faltas de amor.

Ay, hijita mía, lo sé y sé que más de una de ellas ha herido, en demasía, tu corazón, mas perdónalas, hazlo y sentirás alivio en él.

Muchos de mis hijos no saben Quién Soy Yo, no conocen mi amor.

Atrévete por tanto, dulce niña de mi Corazón, a mostrarte serena, bondadosa, llena de mi amor; con ello les enseñarás que hay un Dios misericordioso que los ama con ardor, que los aguarda, con esperanza, en su Corazón.

Hazte pan para con ellos y unguento que sane sus heridas; son tantas, deseo hacerlas Mías y sanar toda aflicción.

Sé instrumento, amada mía, de unión, de paz, de amor.

Sé discípula de la Bondad y Misericordia del Señor.

Pon la otra mejilla, ofrécelo todo por amor al Amor y siénteme abrazando, con ardor, tu corazón.

Serás mi Abrazo y mi Regazo para todo corazón; serás Consuelo y Paño de Lágrimas para muchas almas, serás Cirineo y Verónica de la Sexta Estación.

Serás valiente y harás frente a todo sinsabor.

Serás puente que unirá muchos corazones y camino que conducirá al Rey de amores con mi Gracia y con mi amor.

Yo deseo, pequeña niña, que tan sólo me miren, me contemplen y me amen, me recuerden y consuelen en todo mi pesar.

Acérquense, mis hijitos, besen mi Santísima Faz; alivien mi Corazón de Paz.

Amén. Aleluya.
Aleluya.

En el Campo, 14 de Agosto de 2020

Señor, te doy gracias por María, Bendita Madre de Dios.

Honren, almas mías, a María, mi Madre, Bendita Madre de Dios. Ella fue Madre del Amor Hermoso, Madre del Verbo Encarnado; Ella como nadie a su Hijito Santo asistió y acompañó.

Ella murió de amor, desgarrado estaba su Corazón por la pérdida del Salvador.

Rodeada de los apóstoles cerró sus ojos con la esperanza en su Corazón de ver al Amado en el Cielo tan ansiado, de encontrarse con el Rey de reyes, con el Cordero de Dios.

María, Asunta al Cielo, sufrió como nadie la Pasión del Señor, mas todo soportó en su Corazón por la Redención del género humano, acompañando al Verbo Encarnado en su Entrega de Vida como el Hijo de Dios.

Amén. Aleluya.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

¡Gloria al Señor!

En el Campo, 27 de Julio de 2020

Calma mi estar, Jesús Querido, yo quiero contemplar serena tu Santísima Faz.

Amada hija, en todo tiempo y lugar mi Divina Faz deberá ser

contemplada y reparada por la humanidad.

El tiempo se acaba, hijita mía, el tiempo apremia; ya es tiempo de volver las miradas y fijarlas en mi Semblante de Paz.

Encuentren mis hijitos en Él todo mi amor por ellos, mi Pasión por ellos y también todo mi pesar.

¿Acaso continuarán sus vidas ajenas y distantes a la Mía en este tiempo tan especial?

¿Harán oídos sordos a mis Pedidos de amor?

¿Acaso no desean escuchar mi Voz?

¿No han comprendido todavía que Yo, el Rey de reyes, clamo por amor, por miradas en la Mía, por corazones descansando en mi Sacratísimo Corazón?

¿Quién Soy Yo? ¡Yo Soy el Amor Hermoso, Soy el Hijo de Dios!

No se turben ni inquieten por las vanidades de este mundo; abandonen todo en Aquel que se entregó al Amor por amor, se hizo Pan, Exquisito Manjar para saciar, con su amor, a la humanidad.

No se agiten, hijitos míos, no se desvíen del recto Camino que Soy Yo y que los conducirá a la Patria Celestial, a la Eternidad.

¿Acaso no confían en Mí? ¿No les basta recordar mi Cuerpo desnudo en un Madero para creer que Yo los he amado y amo de manera singular?

Alcen sus miradas en este tiempo de tribulación mas de Gracia para la humanidad y acudan al Redentor, a este que Soy Yo y alivien su sed de amor en mi Corazón, pues como Manantial de Vida, de Misericordia y Bondad desea calmar toda angustia, todo sinsabor, desea ser Consuelo, Refugio y Amparo para todo corazón.

Hijitos míos, ardan por amor en esta Llama Viva que es mi

Corazón y consúmanse en Él; Él es Llaga Viva, es Herida de Redención.

¡Yo Soy, Yo Soy, Soy Yo!

Amén. Aleluya.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En el Campo, 28 de Julio de 2020

Jesús Nazareno, yo quisiera abrazarme ardientemente a tu Madero, aliviar las penas en tu Corazón herido, ser feliz Contigo fundiéndome en esa Llama Viva que late por amor a la humanidad.

Amada hija, alza tu mirada y contempla extasiada mi Faz ensangrentada por amor a la humanidad.

Acércate a Ella, consuélala, repárala, ámala; es Faz que revela mi amor por el género humano, mi obediencia al Padre y todo mi pesar.

He sido Yo escarnio de los hombres, he sido Yo blanco de maltratos y oprobios; se han burlado de Mí, han causado a mi Corazón mucho pesar.

Alivia, hijita mía, mi Corazón afligido, hazme compañía, besa mi Faz.

Que tus labios sean brisa, sean sonrisas para mi Rostro de Paz.

Que mi Cuerpo descanse en tus brazos y encuentre, en ellos, regazo como Verónica de mi Santísima Faz.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En el Campo, 11 de Julio de 2020

Amado Jesús mío, Dulce Amigo, quiero acompañarte siempre, tenerte Presente en los demás.

Quiero amarte en mis hermanos y, en ellos, besar tu Santísima Faz de Paz.

Pues hazlo, pequeña mía, hazlo y sentirás cuán dulce es reparar mi Rostro en cada hermano que encuentres en tu caminar. En él contemplarás mi Faz, le darás alivio y consuelo; Ella sonreirá.

Anímate, hijita mía, anímate y ya; ten el propósito de amarme en el necesitado cada día más.

Ejercita, amada hija, tu voluntad; haz que ella sea fiel a la Mía en tu libertad.

Ella es don del Señor, es Obsequio de Amor para tu corazón. En la libertad donada podrás descubrir, hijita mía, cuánto me amas sometiéndola a mi Voluntad.

Me harás feliz, pequeña niña, sonreirá mi Faz, mi Corazón de dicha rebosará.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

¡Cuánto nos amas, Señor!

Has entregado tu Vida por nosotros, tus hijos, y cuán poco reparamos en tanta Bondad.

En el Campo, 4 de Julio de 2020

Divino Jesús, con tu Gracia y con tu Amor, conmueve nuestros corazones y haznos hijos dóciles regresando a

tu Corazón.

Sean humildes, amados hijos, háganse pequeños y así participarán de mi Reino de Amor.

No se resistan a lo mucho que les tengo reservado en mi Reino de Unión.

¡Mírenme, aquí estoy!

¡Soy Yo, Yo Soy!

Contemplan mi Rostro y en Él adviertan cuánto los ama y necesita el Redentor.

Acérquense a Mí, besen mi Semblante; será este gesto, Cielo para Mí.

¿Con sólo darte un beso en tu Rostro te haremos feliz, Señor?

¡Sí, hijita mía, sí! Repararán entonces el beso de Judas, aliviarán mi Corazón herido, consolarán las penas que he padecido, sonreirá mi Faz.

¡Ámenme, amados hijos, sólo ámenme y nada más!

Yo he entregado mi Vida por ustedes; Yo los amo, Vivo estoy en el Santísimo Sacramento del Altar.

¡Acérquense al Tabernáculo, adórenme en Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad!

Yo Soy Pan del Cielo; Soy Yo Exquisito Manjar que sus almas saciará.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

Ay Jesús mío, Querido mío, te pido perdón por mis tantos besos no dados con el corazón, sí por educación pero que, sin duda, hirieron tu Corazón.

*Amada hija, el amor todo lo sana, el amor cura toda herida;
tú besas mi Rostro y reparas mi Faz con hidalguía, acercas
a Ella lienzos de dulzura, consuelas mi Corazón.*

*Anímate a hacerlo a cada instante en aquellas almas que han
causado pesar a tu corazón.*

*Bésalas por amor al Resucitado, bésalas con ardor, bésalas
aunque ellas te miren con asombro; siente, pequeña mía,
que con esos besos besarás el Divino Rostro del Redentor.*

¡Soy Yo, Yo Soy!

¡Soy el Hijo del hombre, el Cordero de Dios!

Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

En el Campo, 4 de Julio de 2020

¡Cuánta necesidad tienes, mi Buen Pastor, de ser consolado y reparado en tu Divina Faz de Amor!

*Pues sí, pequeña mía, sed de almas, de corazones tiene el
Resucitado; guardo en mi Corazón Yo, el Amado, profundo
anhelo de ser consolado en toda mi aflicción.*

*Repárame tú al menos, hija mía, y haz que sonría mi Faz de
Hermosura; Yo, el Amor Hermoso, sudo amor.*

*Acércate a Mí, dulce niña, enjuga las Lágrimas en mi Rostro
y advierte en Él todo mi amor.*

¿Acaso Él no te invita a la compasión?

*¿Acaso mi Semblante no mueve tu corazón a abrigarme con
miradas de amor?*

*Aquellas que busco en mis almas amadas, aquellas que nada
y poco reparan en el Mesías, en el Cordero de Dios.*

¿Puedo suplir con mis miradas las que te faltan y tanto necesitas, Señor?

Hazlo, hijita mía, hazlo por amor al Redentor, es gesto valioso que encenderá aún más mi Corazón; éste que vibra y late por todos mis hijitos, por todo corazón.

Suple con tus miradas en la Mía, aquellas que se desvían del Rostro misericordioso del Señor; aquellas que son esquivas al Semblante Afable del Hijo de Dios.

Mírame con atención, pequeña mía, que tu mirada sea en la Mía, pues la Mía en la tuya será por siempre Mirada de Redención.

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

En el Campo, 19 de Enero de 2020

Jesús Querido, ¡gracias por tu Entrega de Vida! No sólo sufriste Muerte de Cruz sino también el ser separado del amor de María y de tantos que te querían y necesitaban. ¡Cuánto dolor, Señor! Que pueda un poquito aliviar tu Corazón y consolar tu Faz de Pasión.

Amada hija, en verdad fue grande el dolor de mi Madre; Ella sufrió también mi Pasión.

Medita en su aflicción, en su Entrega por amor.

Ella lo ofrecía todo, callaba, hacia silencio; María, mi Madre, fue Recogimiento de Amor.

Ella fue Templanza en la prueba, Encuentro de Amor camino al Calvario; fue, mi Dulce Madre, Sostén de mi Corazón.

Ella fue Cayado y Bastón, Lienzo de Seda que alivió mi Faz

de Pasión.

Fue, María, Reina del Cielo, Consuelo y Pañuelo que mi dolor mitigó.

María de los Dolores, Madre del Amor Hermoso, será siempre Modelo para imitar; Ella es Santa y Excelsa, es Augusta Señora y Flor Virginal.

Es mi Madre, la Llena de Gracia, Madre Admirable, Flor del Carmelo y Estrella del Mar.

Es, María, mi Dulce Madre, Asunta al Cielo, Madre de Dios y de toda la humanidad.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En Buenos Aires, 6 de Diciembre de 2020

Dulce Jesús, si Tú caminas a mi lado será todo muy llevadero pero por sobre todo sentiré que podré acompañarte y darte consuelo.

Pues, hijita mía, habrá alma a mi lado reparando en el sentir del Amado, alegrando su Corazón.

¡Duéleme el sentir cuán poco, mis hijos amados, reparan en mi Ofrecimiento de Vida, en mi Entrega y hasta en toda mi Lealtad!

¿Acaso Yo, el Resucitado, no he sido fiel y obediente a la Voluntad de mi Padre que en los Cielos está?

¡Duéleme sentir la incomprensión de muchos, la indiferencia, la abulia, la falta de caridad!

He sido Yo, el Amado, oprobio y signo de contradicción para la humanidad, mas Vivo me hallo mendigando corazones en Mí, reparándome y consolándome en todo mi pesar.

Así tú, pequeña mía, alivia mi Faz y duélete que sean pocas las almas que consuelan mi Corazón de Paz; duélete que sean pocos los hijos que reparan mi Santísima Faz.

Yo Soy el Nazareno, hijos míos, y por todos ustedes he cargado el Madero; reparen pues en Mí, consuelen, con ardor, mi Divina Faz.

Amén. Aleluya.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En la Capilla del Santorio Mater Dei

**Estoy aquí, mi Dulce Señor, frente a Ti con mi corazón
pobre y desierto pero en Ti hambriento de una Mirada
Tuya de amor.**

Hija mía, pequeña mía, mírame clavado en la Cruz. Desde Ella te miro, te contemplo y abrazo tu corazón hoy sediento de mi amor, sediento de palabras que alivien tu corazón..

Mírame, hijita mía, mírame clavado en la Cruz, suspendido en un Madero y muévete a la compasión; que esta Escena consuele tu corazón, que Ella alivie hoy tu desvelo, tu pesar, tu aflicción.

Y en esta tarde, Jesús mío, alivias mi corazón pero debiera yo aliviar el Tuyo y desgraciadamente no lo hago, mi Señor.

¡Perdóname por favor!

Mas tú allí te encuentras pensando en mis asuntos, recordando las afrentas e indiferencias que padecí por amor a los hijos de Dios.

Así pues nada temas, pequeña niña de mi Rostro de aflicción, y une tus pesares a los Míos pues haciéndolo consolarrás mi Corazón, acompañarás al Amado, seguirás las Huellas del Resucitado que todo ha soportado y ofrecido por amor al género humano, por su Salvación y Redención.

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

En la Capilla, frente al Santísimo

Siento, Jesús, que en este lugar hay tantas almas que reparan tu Faz en los demás; te brindan consuelo y alivian tu estar.

Por cierto, hijita mía, ellas son Verónicas de mi Santísima Faz; abrazan al Amado y, en apretado ramo, me sirven con amor en los demás.

Tantas almas se hallan presentes en este lugar, oasis donde los corazones son confortados, son abrazados, contenidos y hasta amados hasta el final.

Muchas almas aquí han expirado en paz; han sido acompañadas hasta el Abrazo final.

Sin embargo otras tantas han pasado días enteros sin siquiera reparar mi Faz, sin siquiera advertir en el dolor el Mío, todo mi pesar.

En Buenos Aires, 7 de Diciembre de 2020

Así tú, pequeña mía, haz saber que Yo, el Amado, deseo mi Rostro desfigurado sea reparado y consolado por el mundo entero en todo tiempo, en todo lugar.

*¡Sea, mi Faz ensangrentada, restaurada por la humanidad!
¡Sea, mi Corazón, aliviado por mis hijitos todos a como dé
lugar!*

*Si mis almas amadas me contemplan con amor, con compa-
sión, harán para Conmigo, para con el Señor, el gesto piado-
so de la Verónica de la Sexta Estación y Yo sonreiré dichoso,
mi Corazón se colmará de gozo, sentiré alivio en mi Sacratí-
simo Corazón.*

En Buenos Aires, 17 de Diciembre de 2020

*Fúndete en Mí y haz silencio en Mí; Yo te mostraré cuánto te
amo y necesito en Mí.
Tú serás la Verónica de estos tiempos, serás mi contento; Yo
me complazco en ti.
Amén. Amén. Amén.*

**Jesús mío, cómo me gustaría sentir como Tú sientes,
amar como Tú amas, mirar como Tú miras.**

*Sólo quédate en Mí, permanece en Mí. Haz silencio, peque-
ña mía, deja que mis Palabras en ti inunden tu corazón y
alégrate en el Señor pues Él te ha escogido con amor, con
predilección.
Quédate en mi paz, dulce y pequeña niña de mi Rostro de
Pasión.*

*Pon tu corazón en el Mío, pequeña mía, y verás cómo tu ros-
tro se ilumina, se colma de gozo, de alegría.
Aún en medio de la adversidad y de la agonía es menester
fijar la mirada en la Mía, pues Ella sanará toda herida, aliviará*

todo pesar, toda aflicción.

Señor Querido, tu Faz es entonces Ancla de Virtudes.

Mi Faz es Paz, es Alcázar de Salvación; disipa Ella todo temor.

Es Templanza y Calma, es Medicina y Viático de Amor en la agonía; mi Faz de Pasión es Tesoro de Redención.

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

Qué lindo, Jesús, que sólo con mirar tu Rostro encuentre el alma tanto Alivio y Descanso.

Pues la contemplación de mi Divino Rostro deberá ser para las almas Contento y Motivo de Encuentro con el Amado, Contrición perfecta de sus pecados, Descanso, Alivio y Reparo en su Corazón de Amor.

Deberá ser la contemplación del Rostro de Cristo Confianza en la prueba, Aceptación de la misma, Unión a la Divina Voluntad.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

Mi Divino Rostro es Rostro misericordioso del Padre; Yo he sido Hijo obediente, Yo he amado hasta el final.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

¡Cuánto dolor, cuánta tristeza llevarás en tu Corazón por las faltas de la humanidad, Señor!

¡Hiere la humanidad mi Divina Faz!

No la contempla, sigue sus pasos sin advertir siquiera que Ella es adorable Faz.

Es tu Rostro, Jesús, Aliento en el diario caminar.

Pues sí, hijita mía, mi Rostro es y será Aliento, Contento, Motivo para celebrar.

Basta mirarlo para recordar en Él la Belleza y Magnanimidad de mi Corazón de Bondad.

Entonces, Querido Jesús, haz que jamás aparte mi mirada de la Tuya y mi Corazón anide en tu Corazón de Paz.

Únete a mi Corazón, amada y pequeña mía, únete a Él con ardor; haz que los latidos de tu corazón se unan a los Míos, hazlo confiada pues será alegría para el Mesías, encontraré un alma dispuesta a vivir en unión Conmigo haciendo del sentir de mi Corazón Alivio para el suyo, Tesoro para compartir. ¡Hazte una Conmigo, pequeña mía, hazme feliz!

Me he sentido Yo, el Amado, tantas veces solo, me han dejado a un lado sin embargo te miro y siento tu corazón abrazando el Mío dispuesta a hacer sonreír mi Faz.

Tantas veces apartaron la mirada de la Mía, mis almas amadas; cuán feliz me siento al ver alma extasiada contemplando mi Semblante que, como verdadero Baluarte, deseo atesore la humanidad.

Sin embargo, compungido, la encuentro distante, distraída de los asuntos del Señor de la Paz.

Haz Morada en mi Corazón, amada mía, hazme compañía, restaura mis Heridas, sánalas a como dé lugar.

Yo he vencido a la muerte, mas mucho he sufrido y padecido; confórtame en toda mi aflicción, en todo mi pesar.

Yo a cambio, jubiloso, agradecido, dejaré impresa en tu alma

mi Divina Faz.

Será Dádiva del Corazón misericordioso de Aquel que Es y Será Vida, Camino y Verdad.

Será Obsequio a un alma que todo ha ofrecido y entregado para hacer de mi Faz Encanto para contemplar.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En Buenos Aires, 10 de Noviembre de 2020

La humanidad toda deberá contemplarme y hacer reparación, consolar mi Corazón afligido, hacer en Él Nido aliviando, con ello, mis Divinos Rasgos de Pasión.

Yo he padecido, he sufrido, he soportado oprobio y desolación; rasgaron mis vestiduras, fui maltratado y humillado, vilipendiado y he sido escarnio y, para muchos, signo de contradicción.

¿No basta con todo esto, amados hijos, para creer en el Amor; para descubrir, en mi Divino Rostro, cuánto amor llevo en mi Corazón?

Apíadense pues de Mí y conforten mi Corazón; sean sus almas abrazo para la Mía y sus corazones abrigo para mi Corazón.

¡Aguardo besos y gestos de amor!

Imiten a tan valiente alma, a Berenice, Verónica de la Sexta Estación y acudan a mi Encuentro, en este tiempo de Gracia mas de Purificación, y colmen de gozo y de sonrisas mi Sacratísimo Corazón.

¡Alégrese en Mí, pues Yo Soy Salvador y Redentor!

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

En Buenos Aires, 13 de Noviembre de 2020

Amado Jesús, que el dolor provocado por las Espinas en tu Corona de Vida me recuerde siempre las Heridas de tu Pasión y me lleve a consolar, aliviar y reparar tu Divina Faz de Amor.

Repárame, hija mía, consuela mi Corazón, pues poco tiempo falta para la Venida del Señor y Yo, el Resucitado, clamo por corazones a mi lado contemplando mi Semblante, consolando mi Corazón.

Así tú, pequeña mía, sal al Encuentro del Nazareno en este tiempo, para muchos de desencuentro, y haz reparar mi Faz. Las almas deberán unirse en Ella, contemplarla, adorarla así sin más.

¡Este Rostro Eucaristía es Pan de Vida, es Exquisito Manjar! Acérquense pues, hijos míos, al Tabernáculo y adoren mi Semblante en el Santísimo Sacramento del Altar; allí me hallo Yo Presente en Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad.

¡Yo Soy Pan del Cielo, Soy Sustento, Soy Delicia sin par!

Amén. Aleluya.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En Buenos Aires, 20 de Noviembre de 2020

Acérquense al Tabernáculo, almas mías, y frente a mi Rostro Eucaristía hagan acto de contrición; sanen en Mí sus heridas, sanen también las Mías, pues Ellas son Heridas de Redención.

Amén. Aleluya.

Amén. Aleluya.
¡Gloria al Señor!
¡Gloria al Altísimo!

En el Campo, 4 de Febrero de 2020

Dulce María, en cada rosa te recuerdo, las recojo y abandono en tu Corazón para perfumarlo y darte gracias con todo mi amor.

Amada hija, cada rosa ofrecida a mi Madre con amor es Perfume para mi Corazón, es Delicia que engalana mi Rostro de Pasión.

Cada rosa ofrecida a María es Perla de ternura para su Corazón; Ella sonríe, Ella suspira y Lágrimas de alegría derrama con amor.

Ella es María, Estrella de la mañana e Inmaculada Concepción; Ella, mi Madre, aguarda de sus hijos oraciones, plegarias, pensamientos y obras de amor.

Ora, en este día, hijita mía, y eleva al Cielo palabras dulces salidas de tu corazón; sean ellas letanías de ternura, melodía de amor para el Corazón de María, la Madre del Niño Dios. Recuerda a mi Madre en toda alma a tu alrededor; Ella es y será por siempre Augusta Señora, Madre Admirable, Madre del Amor Hermoso, Madre del Cordero de Dios.

Acércate a cada alma en este tu Camino al Señor y recuerda que, en todas ellas, se halla Presente el Hijo de Dios, Dios hecho hombre, el Verbo Encarnado, Jesús, Buen Pastor.

Comparte con Él, amada hija, todo cuanto lleves en el corazón y entrega todo a tu Madre, María del Amor Hermoso, pues Ella es el Camino más corto a la Salvación.

Ella intercederá con amor; María abandonará todo en mi Corazón.

¡Yo Soy, Yo Soy, Soy Yo!

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

En Buenos Aires, 11 de Noviembre de 2020

En este día, Querido Señor, beso tu Corazón.

Sé que desgraciadamente muchas de mis tantas faltas sacan Lágrimas de tu Faz de Amor por eso te pido una y mil veces Perdón.

Y Yo, el Amado, perdonaré toda falta, todo sinsabor provocado, por mis almas amadas, a mi Corazón.

Soy Padre rico en Misericordia, Ella es inagotable como inagotable es también la Bondad de mi Corazón.

Sólo pido, hijos míos, que al menos por un instante salgan a mi Encuentro y me hagan compañía; sean, para el Rey de los Cielos, Verónicas y Cirineos, sean lienzos y pañuelos aliviando mi Rostro, consolando, con esmero, mi Corazón.

¡Soy Yo el Verbo Encarnado, Soy Jesús, el Resucitado!

¡Soy Yo, el Hijo del hombre, el Cordero de Dios!

Amén. Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

En Buenos Aires, 30 de Octubre de 2020

Divino Rostro de Jesús, que escondido estás en la

**Eucaristía, Yo te amo, adoro y alabo con todo mi corazón
y agradezco siempre tu Mirada de Amor.**

¡Yo Soy Pan del Cielo, Soy Exquisito Manjar!

*Reúnanse, mis hijitos, frente a Mí; adórenme en toda mi Di-
vinidad.*

Contemplan mi Semblante; déjense por Él cautivar.

*Yo Soy Rostro que ama, Yo Soy Eucaristía que sana; acér-
quense, almas mías, al Tabernáculo y adoren mi Faz.*

¡Ámenla, contémpenla, repárenla, alívienla, consuélienla!

¡Ella es Divina Faz, es Faz adorable y admirable!

*Mi Faz es y será por siempre Legado de Amor para la huma-
nidad, Enseña de mi obediencia al Padre de todo lo Creado,
Muestra de mi amor entregado por la Redención del género
humano.*

*Mi Rostro misericordioso prevalecerá en todo tiempo, en todo
lugar, sanará toda herida, defenderá a las almas del enemigo
infernial.*

*Será, mi Rostro misericordioso, Enseña de Amor y de Humil-
dad para la humanidad.*

Amén. Aleluya.

Aleluya.

¡Yo Soy Faz Eucaristía, Soy Exquisito Manjar!

*Acérquense al Tabernáculo, almas mías, y adórenme en
Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad.*

*Sanen sus corazones en mi Corazón Eucaristía, sáciense
Conmigo; Yo Soy Pan, Soy Manjar del Cielo, Soy Vida, Soy
Eternidad.*

Amén. Aleluya.

Aleluya.

En Buenos Aires, 19 de Diciembre de 2020

Estás llegando, mi Jesús, y me pregunto cómo siente tu Corazón.

Tantas almas desesperanzadas, tantas almas alejadas de Dios.

Acércanos, Señor, a tu Corazón; jamás será tarde para arrepentirnos y gozar de tu amor.

Jamás será tarde, pequeña mía, para gozar de las bondades y misericordias del Redentor.

¡Llega pronto el Salvador, el Dios hecho Hombre, el Cordero de Dios!

Engalanan pues sus corazones, hijos míos, y prepárense para recibir al Niño Dios; sientan júbilo y esperanza en ellos, pues Él desea ser, en ellos, Invitado y Huésped de Honor.

Aguarden al Niño que nace, agúardenlo con ardor; viene a traer paz a los hombres, a hacerse Pan y Alimento de amor.

Sientan, almas mías, esperanza en su corazón; el Mesías hace nuevas todas las cosas, Él es Vida, es Luz que ilumina, es Pasión que redime, es Unión y Salvación para todo corazón.

¡Yo Soy el Amor Hermoso, Soy Yo Jesús Misericordioso, Soy Yo el Cordero de Dios!

Amén. Aleluya.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

En Buenos Aires, 13 de Diciembre de 2020

Dame la Gracia, Jesús mío, de recordar siempre tu Entrega por amor a la humanidad.

Recuérdala, hijita mía, recuérdala con pasión, con amor, con ardor pues ha sido Ofrecimiento de Vida, ha sido Legado de Amor.

Yo me he dado, me he entregado, mas poco, mis hijos amados, han reparado en todo cuanto he soportado y padecido tan solo por amor a ellos, por su Salvación.

Fúndete, hija mía, fúndete en mi Corazón que, como Llama Viva, arde por amor.

Únete a mis padecimientos, a mis sufrimientos y haz que ellos alivien tu sentir.

¡Si tan solo, mis almas amadas, recordaran al Mesías en su agonía, en el Gólgota y en el Getsemaní sería Yo tan feliz!

Mis hijos suelen recordarme en sus tristezas y sinsabores, mas poco y nada me recuerdan en los Míos, son muchos de ellos egoístas y fríos, distantes se hallan a mi sentir.

Recuérdame, hijita mía, en mi Pasión; haz pues oración, silencio de amor y duélete que sean pocas las almas que recuerdan al Señor en toda su aflicción.

Amén. Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

En Buenos Aires, Diciembre de 2020

**Divino Maestro, enséñame a mirarte siempre con amor y haz que mis cegueras jamás impidan verte en lo que vivo especialmente en aquello que me cause tristeza y dolor.
¡Gracias, Señor!**

Anímate, pequeña mía, anímate dulce niña de mi Faz de Pa-

sión; haz como Bartimeo, ten esperanza en el Señor, en todo su amor.

Yo deseo tocar, con mi amor, todo corazón; Yo deseo sanar las heridas de todo corazón.

Yo deseo almas deseosas de transformarse en Mí, de vivir en Mí, de celebrar la Misericordia del Amor que Soy Yo.

Así tú, pequeña hija, niña dulce de mi Rostro de Aflicción, animate en este tiempo y sal a mi Encuentro como Bartimeo, como la Verónica de la Sexta Estación; dame alivio, consuela mi Corazón con ardor.

Yo te haré ver como al ciego Bartimeo; Yo dejaré impresa en tu alma mi Faz de Pasión como fiel Verónica de la Sexta Estación.

Amén. Amén. Amén.

¡Gloria al Señor!

¡Gloria al Altísimo!

En Buenos Aires, 19 de Enero de 2022

¡Divino Maestro, te doy gracias por tus Enseñanzas de amor!

Ya no caminaré distraída, agitada y me esforzaré en fijar mis miradas en aquellas almas que se cruzarán conmigo en el camino, pues en ellas estarás Tú, mi Dulce Amigo, y tu Rostro de amor podré contemplar.

¡Gracias por revelar en Él tu amor y tu paz!

Hijita mía, compórtate con tus hermanos como Verónica del Amado y lleva sonrisas a mi Santísima Faz.

Amén. Aleluya.

Aleluya.

Será de mi agrado, pequeña mía, que haciendo alto en el camino adviertas, en tus hermanos, el Rostro afligido del que Era, Es y Será.

*Amén. Aleluya.
Aleluya.*

Acerca a tus hermanos tu corazón como lienzo perfumado y, en ellos, alivia mi Faz.

Yo me complaceré en tu valentía, saldrás a mi Encuentro con hidalguía, serás Verónica de mi Divina Faz.

Y al seguir tu camino descubrirás, con alegría, que en tu alma habré dejado impreso mi Rostro de paz.

*Amén. Aleluya.
Amén. Aleluya.
Aleluya.*

Notas al final

1 Le laude, Jacopone da Todi (frase atribuida a San Francisco de Asís)